



el periódico de lavaca
marzo 2010 / año 4 / número 32
Valor en kioscos \$ 6



Robo para la corona

Hace 40 años Eduardo Galeano escribía *Las venas abiertas de América Latina*, un magistral relato sobre el saqueo colonial. La historia continúa. Los recursos naturales siguen siendo el tesoro que atrae a los actuales reyes del mundo: las empresas globales. Galeano nos explica por qué.



Las minas abiertas

Andalgalá: toda la historia y las fotos de la represión, la resistencia y el triunfo contra la minera Agua Rica

¿Quién es Marcela Noble, la heredera de *Clarín*? una incógnita judicial que lleva 26 años



Las venas de Andalgalá

LA ASAMBLEA QUE RESISTE EL MAYOR PROYECTO MINERO DE ARGENTINA



Con celulares y cámaras familiares los Vecinos por la Vida y la asamblea El Algarrobo, fueron registrando el violento desalojo y represión que sufrieron cuando se instalaron pacíficamente sobre el camino para impedir el avance de vehículos hacia la minera Agua

Rica. Por mensajes de texto, el pueblo se fue enterando de lo que ocurría, y salió a la calle a repudiar las golpizas, balazos y desmadres de la infantería y del grupo de choque policial Kuntur. El reclamo también fue reprimido, provocando aun más violencia.

El lugar bajo el algarrobo donde una comunidad en asamblea está frenando un proyecto minero que triplica en tamaño al mayor de los actuales, donde se armó una represión cosecha Bicentenario y una pueblada que quiere dar vuelta la historia, exhibe:

Banderas argentinas.

Una figura de medio metro de San Expedito, patrono de las causas justas y urgentes.

Una calavera con colmillos de vampiro, y la leyenda "No a la minería".

Una imagen de Nuestra Señora del Valle, patrona de Catamarca, con una perforación en el brazo derecho debida al disparo de goma que le embocaron durante la represión que -puede verse- no excluyó a nadie. Se ha convertido en motivo de asombro popular, por cuestiones no tanto milagrosas como balísticas.

En un rincón, un clásico rostro del Che Guevara (que jamás habrá imaginado su rol póstumo y globalizado como un San Expedito del materialismo dialéctico).

Al algarrobo le han nacido instalaciones de media sombra, lonas, mesas, sillas de plástico, charlas y sueños para albergar a una asamblea cada vez más grande, y hay un péndulo sobre las llamas: en un tarrito que cuelga sobre el fuego, Marcela, Alejandro, Raúl, Teresita, Ana, Aldo y Graciela están calentando agua para el mate. En una enorme olla suele prepararse la polenta

de cada día. Estas personas, y tantas otras, tomaron una decisión pacífica el 15 de febrero: sentarse en el camino comunero que va hacia el campamento de la mina Agua Rica, delante de las camionetas de la empresa y de una enorme retroexcavadora con ruedas de oruga que algunos han comparado con los exabruptos bélicos que muestra la película *Avatar*.

Los empleados mineros no iban solos, sino custodiados por las denominadas "fuerzas del orden". La represión subsiguiente hacia los asambleístas sentados tipo Gandhi, fue en 3D, o 4, si se tiene en cuenta la dimensión tiempo: les pegaron, balearon, gasearon y persiguieron todo el día y toda la noche. Hubo cientos de heridos, 40 detenidos. La comunidad respondió con una pueblada que atacó las oficinas de una minera, a la fiscalía que había mandado reprimir y a la intendencia, pero sin lastimar a nadie. No hacían falta anteojos especiales para sentir el vértigo.

Andalgalá (Catamarca, 17.000 habitantes) significa Señor de la Alta Montaña en quechua. Allí puede verse la imponente nevada del Aconquija, declarado Santuario de la Naturaleza. A 70 kilómetros, desde 1998 funciona una minera a cielo abierto cuyos desmadres contaminantes abarcan a cuatro provincias y que la justicia no termina de condenar: Minera Alumbra. Y aun más cerca, a 17 kilómetros, el emprendimiento que por ahora frenó la comunidad, tiene un nombre ocurrente: Agua Rica. La patria minera es multinacional, con capita-

les turbios, y pasaportes canadienses.

Lo que aquí parece estar en juego es quiénes van a ser los señores de la alta montaña. Empresas, políticos y grupos de choque que confrontan a viejos, embarazadas y vírgenes, o una comunidad que quiere vivir. Dice Ana, jubilada: "El problema es que nos declararon la guerra".

Dios es wi fi

Hasta hace poco, todo parecía centrado en el entusiasmo de los Vecinos Autoconvocados por la Vida de Andalgalá, que denunciaban a las mineras, al intendente peronista y al gobernador radical. El intendente José Perea no tenía un manejo convincente de las regalías mineras. Un fuerte momento de su gestión fue el anuncio de utilizarlas para convertir a Andalgalá en una ciudad Wi Fi, con fotos de un Cristo Redentor y el lema: "Dios es inalámbrico- Andalgalá Ciudad Wireless - Internet gratis Wi Fi - José Perea, de puño y letra". Al margen de sus posibles lecturas, es difícil determinar si la publicidad hubiera pasado algún control de alcoholemia. El Wi Fi no fue eterno. "Sólo anduvo en algunos lugares, y por poquito tiempo" dice Martín.

En la misma línea progresista, el gobernador Eduardo Brizuela del Moral había anunciado en un acto público que Andalgalá se convertirá, gracias a la minería, en Vancouver (ciudad canadiense). Los catamarqueños seguían observando en silencio.

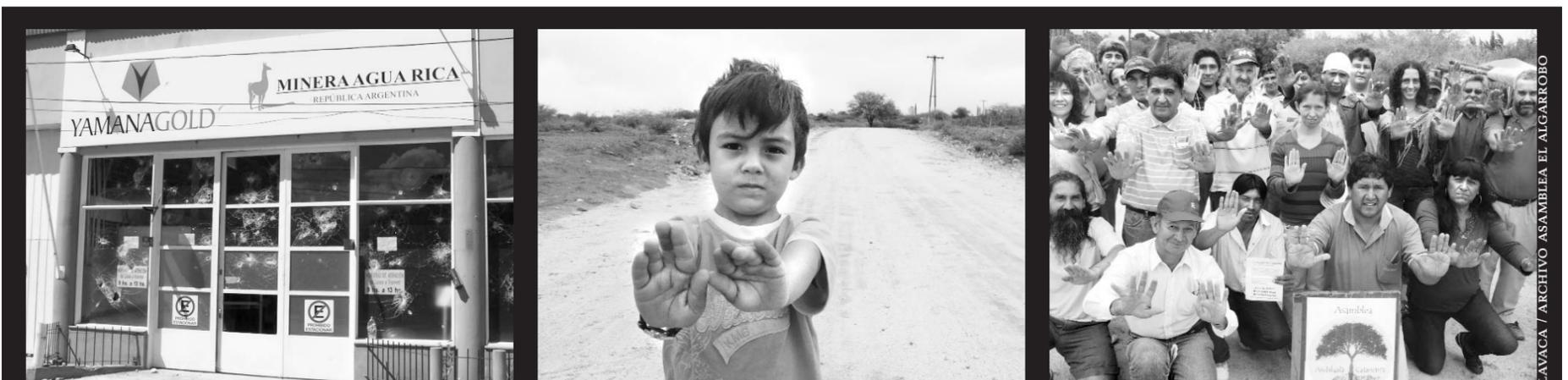
Cómo nace una asamblea

En diciembre de 2009 empezaron las novedades fuertes. Se anunció formalmente que durante enero comenzarían las obras de Agua Rica. Y se conoció un informe de la Oficina de Catastro Minero de la Secretaría de Minería provincial, el Padrón de Minas del Departamento de Andalgalá-Año 2009, con 272 proyectos de cateo (exploración) empadronados. Un párrafo textual del informe: "Respecto a la mina denominada Pilciao 16, Expte 770B2005, se encuentra Registrada y Concedida a partir de la fecha 6/12/2005, a nombre de la empresa Billinton Argentina BV, y el Área de Mina cubre prácticamente la ciudad de Andalgalá, situación que es normal y corriente, ya que según el Código de Minería pueden coexistir las dos propiedades, tanto la Minera como la superficial, siendo la Minera en este caso con fines de Prospección y Exploración, que en el caso, de llegar a una Explotación, se deberá contemplar la Indemnización correspondiente y el mayor interés público por parte del Estado, para la prioridad de Desarrollo". Traducción: **Pilciao 16 significa que el subsuelo de Andalgalá puede albergar a una futura mina y que el Estado dará prioridad al "Desarrollo", pagando indemnizaciones.** Los andalgalenses seguían observando, pero ya con los ojos muy abiertos, y el sistema nervioso encendido.

Las desmentidas de la Secretaría de Minería fueron peores, ya que desmentían un



El 15 de febrero pasado una fiscal ordenó desalojar a los vecinos que montaban guardia para impedir que avanzara el proyecto minero Agua Rica. Resistieron pacíficamente y soportaron una brutal represión, que al día siguiente fue repudiada por toda la ciudad con una movilización que presionó para que liberaran a los presos, apedreó la sede de la minera y sacudió la intendencia, que terminó arrasada por el fuego. Lograron así ser escuchados: un juez ordenó detener las obras. La determinación de los vecinos de Andalgalá tiene su base en una experiencia concreta: allí se estableció hace más de una década Bajo Alumbra, la minera que anunciaba el progreso y sólo les deja hambre y contaminación.



Los centenares de heridos y detenidos, gran parte mujeres, menores y ancianos, desbloquearon años de sometimiento a las mentiras mineras y de la clase política. Pese a que tiene una de las mayores inversiones extranjeras, la de Alumbra, Andalgalá es el

departamento con más desocupación de Catamarca, que sigue siendo una de las provincias más pobres del país, ahora contaminada. El Algarrobo se ha convertido en un lugar de encuentro de chicos y grandes, que con las manos y el cuerpo dicen "no a la mina".

informe que se les había escapado por error burocrático, en tierras donde el índice de mentira política por metro cuadrado supera al de cualquier partido de truco.

El profesor del polimodal Aldo Flores, el 13 de diciembre vio con algunos vecinos y amigos el documental *La fuente del jardín de tus arterias*, con testimonios sobre cómo en distintos lugares los vecinos se organizaron en asambleas frente a las multinacionales. Aldo terminó la noche obsesionado: "Si no hacemos algo rápido, nos pasan por encima". Con otro de sus vecinos, a quien llamaremos Raúl (pidió reserva de su nombre para no incrementar los índices de desocupación) se fue al camino comunal que sale del pueblo de Chaquiago, en el distrito El Potrero, hacia Agua Rica. A 6 kilómetros de Andalgalá, a las 7 de la mañana, el 14 de diciembre de 2009. Fue en bicicleta con una larga bandera argentina. Se instaló estratégicamente junto al algarrobo que está en el predio de don Nelson Medina, que volvió a su tierra luego de ejercer como tapicero en Buenos Aires (al estar en un campo privado, no los pueden expulsar).

Aldo se puso de un lado del camino, Raúl del otro, sosteniendo entre ambos la bandera. "La idea fue: vamos, y los que quieran que se sumen. No cortamos el camino, sino que le explicamos a la gente lo que pasa. Todos pueden seguir viaje, menos los camiones que vayan a Agua Rica".

A las 8 de la mañana llegó otro vecino. Reemplazó a Raúl que se fue a su trabajo. Al mediodía dos más. Los celulares titilaban

con mensajes de texto. "A la noche éramos como diez, y decidimos quedarnos" dice Aldo. A los pocos días, ya hubo debates en los que intervinieron hasta 200 personas. Trabajadores ocupados o desocupados, arquitectos, amas de casa, docentes, médicos, comerciantes, peones rurales, estudiantes... Los encuentros, caminatas y asambleas en la plaza del centro reunieron a no menos de 2.000 personas, en una ciudad donde buena parte del sector estatal (intendencia, oficinas provinciales, bancos oficiales, escuelas, salud pública) y privado (proveedores de Alumbra y Agua Rica) presionan a sus empleados y contratados para que permanezcan en el molde. Sin embargo, había nacido una nueva asamblea: El Algarrobo.

Navidad & Ofertas

El Algarrobo no es un corte de ruta (excusa que usan para procesar a quienes reclaman) sino una asamblea junto al camino, dispuesta a no dejar pasar maquinarias e insumos que nutren a un proyecto minero que consideran peligroso para la comunidad, y al que los propios informes solicitados por la provincia a la Universidad de Tucumán le adjudican un cúmulo de irregularidades.

Aldo: "Cuando se acercaban Nochebuena y Año Nuevo propuse levantar todo. No tenía sentido seguir ahí. Hubo asamblea, y estaban todos tan posesionados, que nos quedamos". Las fiestas en asamblea: cada

familia llevaba lo que había preparado, y todo se compartió. Muchos pasaban a saludar antes, otros después, todos dejaban algo (nueces, pan dulce, turrónes) como ofrenda a los que ni en esos días confiaron en la empresa.

La minera Agua Rica pertenece a Yamana Gold, la misma empresa que reemplazó a Meridian Gold y aún hoy pretende instalarse en Esquel, pese al plebiscito en contra. Agua Rica no hizo nada en enero, que se sepa. Pero ya en febrero el intendente José Perea, inalámbrico, profetizó: "El 25 de febrero las máquinas van a pasar, caiga quien caiga".

Lo hizo en un acto por el Sí a la mina: "Como mi marido tiene taxi nos vinieron a ofrecer 1.200 pesos si juntábamos 40 personas para ir, a las que les iban a dar de comer sándwiches y gaseosas" cuenta ahora Graciela bajo el algarrobo. "Me dio tanta rabia que les dije que no, que estoy contra la minera. Y que sea lo que sea". Marcela: "A unos vecinos míos, los Mercado, los llevaron y les pagaron como 200 pesos para que fueran cuatro cambios". Rosario Carranza, arquitecta: "Para mí lo que encendió la mecha fue esa marcha pro minera. La gente está acostumbrada a ser ignorada, pisoteada, maltratada, pero fue tan burda la manipulación, la obligación de los empleados públicos y contratados de las empresas, que fue demasiado. Todos entendimos: si para sostener esto tienen que hacer esta cosa tan humillante, tan trucha, es que algo no cierra". Fue el 9 de febrero. El 11 los asambleístas

convocaron a su propia marcha, que reunió, calculan, 6.000 personas. Proporcionalmente, es como si en Buenos Aires se hubiesen movilizado un millón de sus habitantes: "Y fue sin obligación, y con gente que está con nosotros pero no participó para que no la marcaran en el trabajo" explica Alejandro.

Rompiendo cuellos

El 12 de febrero la fiscal Marta Nieva mandó a la policía al algarrobo. El lunes 15 se desató la batalla. A las 4 de la tarde llegó la retroexcavadora acompañada por camionetas de Agua Rica y tres clanes policiales: los de Andalgalá, la Infantería (luciendo camuflajes en celeste), y el Grupo Kuntur ("cóndor" en quechua, modelo verduoso). **Dilema: ¿por qué hay tantos grupos especiales de represión floreciendo en las provincias argentinas?**

Los asambleístas habían anotado prolijamente tandas de vecinos que se irían sentando en el camino de tierra, poniéndole pacíficamente el cuerpo a la cuestión. "Empezaron a pegar, unos agarraban a la gente de los pelos, o te llevaban entre cuatro, otros nos disparaban gas pimienta, balazos de goma, cachiporrazos" relata Marcela. Aldo: "Te disparaban a dos metros, a la cara. No hubo muertos de casualidad". Además de los 100 efectivos pertrechados contra 300 asambleístas, la mayoría mujeres (por la hora) la policía tenía una retaguardia que cortó la llegada al algarrobo desde Andalga-



Urbano Cardozo fue detenido en noviembre al intentar impedir el paso de camiones de Alumbrera, en medio de una denuncia por derrames tóxicos. No está parado en el desierto, sino en un río. Aldo Flores llegó al lugar en bicicleta, y se plantó ante los camio-

nes, como lo revela la foto en que aparece hasta el dedo del vecino que la tomó. El 14 de diciembre Aldo fue hasta el algarrobo, angustiado tras ver una película de denuncia del saqueo minero y pensando: "Algo hay que hacer". Esa noche nació la asamblea.

lá, mientras la golpiza continuaba con entusiasmo creciente. Un vecino de apellido Orellana se subió a su camión y lo atravesó en el camino para que los de Agua Rica no pasaran, y anunció que no se movería de allí: los Kuntur quedaron perplejos (los vecinos ya no necesitaban poner el cuerpo en el piso, y no tenían claro si debían pegarle al camionero -que padece diabetes y problemas cardíacos- o a su vehículo). Al anochecer llegó la orden de desalojo del camión. Lo quitaron sin que Orellana pudiera evitarlo, y los vecinos volvieron a sentarse en el camino, actitud que permitió a las policías su momento más violento. Balearon, por ejemplo, a un chico de 16 años (todavía tiene las marcas de los balazos), lo patearon en la cabeza y en la espalda. Casi desnucan a Fanny Cañete, dos hijos, empleada administrativa de 31 años, que cuenta: "Me agarraron dos tipos, uno del cuello y el otro me pateaba las piernas. Sentía la cara como quemada por el gas pimienta y veía cómo pateaban a otras mujeres y a mi marido. Era algo loco. El que me agarró me torció la cabeza. Yo creo que me pudo matar. Todavía no puedo dejar de usar cuello ortopédico porque la cabeza se me cae. Pero en ese momento me metieron en una camioneta, y los que manejaban les decían a las mujeres policías: "Llévala atrás y hacela recargar". Me patearon ahí de nuevo, las mujeres. Lo que tengo es traumatismo cervical y tendinitis, pero el médico no quiere adelantarse hasta ver todos los estudios. Estoy medicada, pero ni así se me pasa el dolor".

Los policías lograron despejar el camino; pasaron las camionetas y la retroexcavadora. Los 300 asambleístas partieron entonces hacia Andalgalá, donde los mensajitos continuaban reuniendo a miles de personas. Los grupos policiales partieron tras ellos. Empezó otra batalla. La gente rodeaba la comisaría para que liberaran a los detenidos. Del supermercado Los Mellizos salió uno de los dueños, de apellido Rojano, propietario también de la retroexcavadora del conflicto. Insultos de ida y vuelta, amenazas de este señor, y la gente empezó a tirarle piedras a los vidrios del supermercado. "No hubo saqueo, salvo un chico que aprovechó y se escapó en una patineta" describe Alejandro. La policía reprimió nuevamente, los asambleístas se dispersaron. Un grupo fue hacia las oficinas de Yamana Gold y a pedradas le astillaron cada uno de los vidrios del frente. La policía salió de caería por toda Andalgalá. Otros grupos de

vecinos fueron hacia la fiscalía, de donde había partido el orden para este desquicio, y allí tampoco quedaron vidrios. Las corridas desde ese lugar terminaron en la intendencia. Allí también rompieron vidrios y se generó un incendio que calcinó el despacho de José Perea.

Seguían llegando heridos al hospital, como Arturo, empapado en sangre, otro docente al que casi le perforan el cuello de un balazo de goma. Los combates nocturnos se fueron diluyendo, y al día siguiente el juez de Minas provincial, Guillermo Cerda, ordenó frenar toda obra en Agua Rica hasta tanto se recupere algo que llamó paz social. "Nadie le cree una palabra -dice Urbano-. Apenas se calmen las cosas, empiezan de nuevo. Por eso la asamblea volvió enseguidita a instalarse en el algarrobo".

El estallido hippy

Velozmente el intendente Perea salió a denunciar ese estallido social como obra de concejales opositores, docentes en general, y hippies. Acusó también al grupo Quebracho, como es norma en estos casos (fue una mención intencionada y no confusión arbórea con la asamblea El Algarrobo). Rosario: "Aquí no hubo gente de afuera, se ve en todas las fotos y las filmaciones. Todo Andalgalá estaba en la calle. Y por eso mismo es que la bronca se descargó contra lugares tan específicos". Muchos de los asambleístas intentaron, al contrario, calmar los ánimos mediante otra herramienta clásica: cantar el Himno Nacional. Pero apenas se entonaba el "o juremos con gloria morir", la gente volvía a la comisaría a reclamar por los detenidos, o marchaba a tirarle cascotazos a las oficinas de Agua Rica / Yamana Gold o a la intendencia. La tesis sobre los concejales quedó desmentida al día siguiente, cuando el propio Concejo Deliberante apareció decorado a huevazos.

Corrió un rumor: los incidentes en la intendencia no habían sido como para provocar un incendio tan sospechosamente grande. Días después el diario *El Ancasti* (no es un órgano asambleario, ni hippy) pu-

Yamana Gold es la misma minera -que se presenta como canadiense- que insiste en llevar adelante el proyecto El Desquite, en Esquel, pese al plebiscito que lo rechazó. La asamblea de Andalgalá se originó luego de la exhibición del documental *La fuente del jardín de tus arterias*, que cuenta la experiencia de las asambleas que en todo el país resisten proyectos saqueadores.

blicó en su tapa: "Por la quema de la documentación el Tribunal de Cuentas no podrá auditar las regalías de Andalgalá". El rumor se convertía en noticia: el incendio pudo ser aprovechado para impedir que se investigue. El intendente también desmintió esto y dijo que el incendio había sido provocado por empleados municipales. Lo real es que Andalgalá recibió fondos de regalías por alrededor de 60 millones de pesos en los últimos seis años sin que esté muy claro qué ocurrió. Casos testigo:

- Una hostería con presupuestos de 3 millones de pesos: sólo hay unos pilares en el lugar.
- Arroyo Hayco: 4 kilómetros de canalización prevista con 14,7 millones de inversión. Se hicieron 400 metros.
- Centro Cultural: inversión de 13 millones de pesos prevista, por ahora sólo se hizo la maqueta.
- Frigorífico municipal: presupuesto de 1,5 millones, continúa en el freezer, por así decir.

Los andalgalenses siguen agregando letras a ese abecedario cuando recuerdan a Dios Wi Fi, o la inexistencia de obras públicas (salvo un monumento a la minería que reproduce a un obrero minero de socavón, que parece un enano deforme). Relata Urbano: "Con las regalías, el municipio puso espejos convexos en algunas esquinas, para que el que va en auto vea si por la cuadra que cruza viene algún vehículo". Marcela: "Estamos como en la conquista. Se llevan el oro y nos dejan espejitos".

Datos alumbreros

Alumbrera comenzó a explotarse en 1998. Es la mayor mina en funcionamiento en Argentina. Consume, se calcula, 100 millones de litros de agua por día, lo cual está a la vez secando y contaminando ríos y napas subterráneas (la empresa informa que es menos, 50 millones de litros diarios). Donde había un cerro deja un gigantesco cráter de 5 por 2,5 kilómetros, y 500 metros de profundidad, dinamitando 550.000 toneladas anuales de roca. El dique de colas es donde se filtra con ácidos a los minerales, separándolos de la tierra ("material estéril"). Alumbrera jura que no usa cianuro, lo cual provoca risotadas en los andalgalenses que tienen fuentes informativas que la empresa ni imagina. Una planta bombeadora envía los metales y minerales separados por el mineraloducto, nombre pomposo para lo que, cuando se ve en el río Villa Vil, por ejemplo, es un caño como de cloaca, que ya ha presentado cantidad de derrames y roturas a lo largo de 345 kilómetros. Ese recorrido ha desparramado la contaminación a Tucumán, Córdoba y Santiago del Estero, incluyendo las Termas de Río Hondo. La mina cuenta con todos los benefi-

cios impositivos imaginables (no pagan ni el impuesto al cheque), no se controla lo que extrae por lo que las regalías dependen de lo que ella misma declare, y pese a que supone ser una mina de oro, plata y cobre, traslada unos 60 minerales por el caño. "Y eso es un elemento de contaminación tremendo, y un contrabando de minerales no declarados. Lo digo yo, que me llamo Urbano Cardozo" dice el susodicho. Cromo, cesio, hierro, litio, molibdeno, sodio, níquel, plomo, renio, azufre, uranio..., la química drenando en su esplendor.

El doctor Luis Flores viene realizando estudios y estadísticas con otros médicos del Hospital de Andalgalá, que dan como resultado **índices anormales de osteosarcoma (cáncer de hueso en niños y jóvenes), cáncer de mama, enfermedades del colágeno, miastenia y esclerosis múltiple. Los estudios recién empiezan. Nada es concluyente por ahora. Lo único concluyente es la muerte inexplicable de niños como Laura Rosales, 13 años,** que vivía a 3 kilómetros del dique de cola en Vis Vis, un pueblo que se transformó casi en fantasma.

Otro aspecto de la destrucción es el estallido del trabajo, la cultura, las economías familiares y regionales. Sergio Martínez, de Vecinos Autoconvocados por la Vida, relaciona todo: "Lo que aquí funciona es la humillación, que consiste en un empobrecimiento deliberado como política de Estado, para que se acepte como única alternativa a la actividad minera. Para que la gente diga: 'Bueno, aunque me contamine, yo necesito trabajar'. Es la planificación de la pobreza. Para mí es un delito de lesa humanidad".

¿Cómo se concreta? "Haciendo que Andalgalá abandone la cultura del trabajo. Administrando mal el agua de riego, desalentando la producción (nueces, olivos, frutas, ganadería). Eliminando toda forma de desarrollo agrícola y de créditos para pequeños y medianos productores. Instalando subsidios y dependencia del trabajo oficial, para que parezca que la única opción es la minera. Todo eso es violencia. Y encima les sale mal".

¿Por qué la violencia?

Hay un fenómeno global, por el cual las personas son sometidas -según el caso- a mentiras, hambre, miedo, desempleo, enfermedad, empobrecimiento, angustias, violencia institucional, pérdida de noción de futuro, adormecimiento cerebral, contaminación, exclusión, precarización de las vidas, disciplinamiento, violación de sus derechos, sometimiento a las burocracias, desinformación y todos los etcéteras que cada lectora o lector esté dispuesto a agregar sin deprimirse demasiado, de ser posible. Si reaccionan frente a esos problemas, si dejan de comportarse como víctimas, si reclaman sus derechos, si actúan para crearlos o hacerlos valer, o reivindicar su dignidad como sujetos o grupos, se dice que son "violentos", "fundamentalistas" y cosas aun peores. Se denuncian sus accio-



Algunas de las vecinas y vecinos de la asamblea El Algarrobo. Se reúnen siempre, comen polenta, se organizan tratando de pensar una vida vivible para sus hijos. Se puede ver a Fanny con cuello ortopédico, luego de que la policía la atacó y pateó. Las regalías



mineras son insondables: el cartel "Dios es inalámbrico" promovió el proyecto trunco de Internet gratuita. A la derecha, ni Nuestra Señora del Valle de Catamarca se salvó: balazo en el brazo derecho por la represión a la comunidad en El Algarrobo.



LAVACA / ARCHIVO ASAMBLEA EL ALGARROBO

nes y reacciones "violentas" pero jamás la violencia estructural que las provocó.

¿Cómo entender entonces la pueblada en Andalgalá, tierra mansa y con más tradición de obediencia que de rebeldía? Primer detalle, aquí no hubo un prejuicio antiminero. "Al contrario, cuando llegó Alumbra todos creímos que venía el progreso" confiesa Urbano. La reacción contra la minera mezcla las denuncias de los Vecinos por la Vida, con mucho de experiencia propia y sentido común.

En la plaza 9 de Julio se arma la charla con cuatro obreros andalgalenses. Santiago: "La gente reaccionó cuando vio que le pegaban a las mujeres, a sus vecinos, a madres, a chicos, a viejos, a cualquiera". Ángel: "Desde que está Alumbra, estamos cada vez peor, más pobres y con menos trabajo". Pese a que posee una de las mayores "inversiones extranjeras" en el país (1.200 millones de dólares) Andalgalá es el departamento con mayor desocupación de Catamarca, que sigue siendo una de las provincias más empobrecidas del país. Conclusión: el "desarrollo", y el "progreso" tienen un significado técnicamente nulo para la gran olvidada de estas fiestas: la comunidad. Sobre 3.000 puestos de trabajo prometidos (es lo que mencionaba

Alumbra, con la trampa de que se refería a la construcción de la mina), hay en la práctica unos 50 andalgalenses trabajando allí, en limpieza y mantenimiento principalmente. "Como nos consideran imbéciles, ahora Agua Rica promete 8.000 puestos de trabajo. Siguen mintiendo descaradamente". ¿Aceptarían un trabajo bien pago en la mina? "No, porque es verso, porque te toman un tiempito y volvés a la calle". Carlos, en El Algarrobo, me dice: "Estoy desocupado, pero prefiero buscar otra cosa. No me gusta esa gente". Daniel, taxista: "Las enfermedades se van a ver cada vez más. Se llenan de plata, y no nos dejan nada. Es hambre para mañana, pero ni siquiera es pan para hoy".

Todo ocurre con la aprobación sucesiva de los gobiernos municipal, provincial y



Asamblea El Algarrobo, Andalgalá, Provincia de Catamarca
<http://prensaelalgarrobo.blogspot.com>
asambleaalgarrobo@yahoo.com.ar

nacional. "Pero el pueblo le está diciendo que no al gobierno. Por eso estas experiencias recuperan la democracia directa, y el poder se obsesiona por desalojar a la asamblea" dice Raúl. "Está en juego el sistema representativo. Ellos quieren seguir teniendo el poder, pero ya no representan a nadie". Sin embargo, políticos como Pelea (o el que lo destrone) siguen siendo votados. "Pero hoy la gente está pendiente de lo que diga o haga la asamblea. Esos políticos ganan porque ponen recursos, plata, promesas, compra de votos, porque no tienen oposición, o porque se perdió la idea de que el voto realmente tenga un valor. Al aparecer la asamblea, surge otra forma más directa de participación". Todos consideran que si hubiera un plebiscito, el resultado sería aplastante contra la minería. El temor: "¿Cómo haríamos para garantizar que no haya fraude?" Otra iniciativa: que el Concejo Deliberante prohíba la minería a cielo abierto al menos en Andalgalá. Urbano cree que eso no alcanza, el debate está abierto.

Se reúne la asamblea El Algarrobo. Todos hablan, con la virtud de la síntesis. Y del humor. En un momento de descarga, empiezan a recapitular escenas inesperadas. Cuentan de una vecina muy pulcra,

que se sentó frente a las camionetas, pero sobre una lona para no ensuciarse con la tierra: "Hasta que la policía la sacó de los pelos, con lona y todo". Marcela cuenta de otra vecina: "Rosita estaba en el piso, los policías no la podían alzar porque es medio gordita, ¿no? Entonces después le gritaba a los policías: 'che, basura, dale, vení, levántame ahora a ver si podés'". Relatan el caso de un veterano que escapó de la camioneta policial al grito de "estos pelotudos dejaron la puerta abierta". Las risas completan cada historia, pero luego programan la creación de un equipo de comunicación y algunas presentaciones judiciales. Más allá, se sigue cocinando la polenta.

Martín nació en La Plata, pero hace años que está aquí, ahora un poco perplejo. "Pensar que a mi mamá le dije que elegí Andalgalá porque es tranquilo. Pero este lugar me dio la fuerza, por ejemplo, para querer tener hijos. Y querer que la vida sea mejor. Lo que está pasando aquí no es un conflicto cualquiera. Aunque no siempre nos demos cuenta, estamos ante una cuestión de vida o muerte" dice sin dramatismo, sino con espíritu de describir lo evidente.

"Y cada uno tiene que elegir", agrega. En Andalgalá, bajo un algarrobo, ya empezaron.

TALLER DE LECTURA DE POESÍA FRANCISCO URONDO

Dirección Juan Gelman

El taller
El director
Los autores
Las lecturas
Inscripción

Inscripción 2010

Estás invitado a recorrer los caminos de la poesía junto a uno de los autores más importantes de habla hispana.

Ingresá a
www.unsam.edu.ar/gelman

Por segundo año y de la mano de Juan Gelman, el taller virtual se propone continuar la idea de que la poesía se aprende leyendo a grandes poetas, escuchando sus voces e intenciones.

Inscripción: hasta el 22 de marzo
Inicio de actividades: 1° de abril



Por un país de todos y para todos



UNSAM
 UNIVERSIDAD
 NACIONAL DE
 SAN MARTÍN



CAMPUS
 MIGUELETE

La Universidad Pública Metropolitana

Otro paraíso en peligro

DOS PASTERAS SE INSTALAN EN COLONIA

Las empresas forestales Arauco y Stora Enso retomaron el proyecto iniciado por la española Ence para instalar una nueva pastera en Uruguay. El lugar elegido es Conchillas, un pueblo declarado Monumento Histórico Nacional.

Entre Carmelo y Colonia queda Conchillas, un lugar que vive la tranquilidad de los domingos todos los días de la semana. Las casas mantienen el color original amarillo y las aberturas el bordó del antioxidante. Fueron construidas hacia 1880 con lo que había a mano: piedra y barro. Fuertes, urgentes, con paredes gruesas, sin cimientos y con techos de chapa a dos aguas. El objetivo era alojar a los inmigrantes que llegaban de Europa para trabajar en la construcción del Puerto de Buenos Aires. Porque este pueblo de 400 habitantes nació a instancias de la empresa británica Walter y Compañía. La firma eligió Conchillas como cantera para abastecer de materiales al proyecto encargado por el gobierno argentino. La zona es rica en piedra, arena y cal y también en su elección hubo una cuestión religiosa: los bajos costos empresarios que habilitaba la cercanía entre ambos puntos.

En Conchillas no hay turistas, ni restaurantes ni hoteles. Tampoco hay comercios que posean wi fi ni adolescentes que trabajen haciendo delivery. Por ser una especie de postal de la arquitectura de finales del siglo XIX, la municipalidad de Colonia, distrito al que pertenece, la declaró Monumento Histórico Nacional. Esta declaración de septiembre de 1994 dice expresamente, en su artículo 2, que se prohíbe el establecimiento de industrias contaminantes y de actividades extractivas.

Mona queda

Mario Leal nació en Colonia, pero vive desde hace 11 años en Conchillas. Es un activo defensor del patrimonio cultural del pueblo y resume así lo que pasó una noche: "Me dormí con unas leyes y me desperté con otras". Es que durante una sesión nocturna los concejales decidieron exceptuar de la declaración de Monumento Histórico la franja de terreno perteneciente a la empresa española Ence para instalar una fábrica de celulosa. Esta modificación permite que se puedan reali-

zar todo tipo de actividades ¿productivas? Luego, llegó la Autorización de Explotación de Zona Franca, otorgada por el Ministerio de Economía y Finanzas, en enero de 2008. Es decir que la fábrica allí instalada está libre de pagar impuestos. Mario tiene una pregunta: "¿Por qué en Uruguay los jubilados pagan impuestos y estas empresas no?".

La firma sueco-finlandesa Stora Enso, se asoció con la compañía chilena Arauco, conformaron Montes del Plata. La corporación anunció que se iniciarán los estudios de factibilidad para levantar una planta de procesamiento de celulosa en Punta Pereira, muy cerca de la localidad de Conchillas. El lugar fue elegido originalmente por Ence, pero nunca pudo terminar de establecerse. Y en mayo del año pasado vendió el total de las acciones y participaciones que poseía en las sociedades uruguayas Eufores, Celulosa y Energía Punta Pereira y Zona Franca Punta Pereira. La transacción incluyó las 140.000 hectáreas forestales que tenía en Uruguay. En su página de Internet Montes del Plata asegura, muy orgullosa, que "tiene presencia forestal en Flores, Durazno, Río Negro, Soriano, Paysandú, Rivera y Tacuarembó, alcanzando un total de 235 mil hectáreas de patrimonio. De éstas, 136 mil están forestadas y 91 mil hectáreas son de conservación."

Edwin Kaufmann, gerente general del consorcio, afirmó en declaraciones recogidas por el diario *El Observador* de Uruguay que la pastera proyectada "va a exportar el 100% de lo que produce. Tenemos pensando hacer un puerto en Punta Pereyra para la salida de la materia prima". Y anuncia: "Ence ya tenía prácticamente listo el terreno para poder hacer la planta, nosotros lo estamos terminando ahora".

A Mario le surge otra pregunta que lanza al aire sin esperanza de respuesta: "¿A quién le vamos a golpear la puerta si los políticos no dudan en acomodarse a los deseos de las empresas?". Y ejemplifica el desamparo que siente: "Tanto Ence como Montes del Plata se comprometieron a no pasar sus maquinarias y camiones con materiales por el pueblo y construir caminos alternativos. Nada de esto se cumplió y

existe un peligro real de daño porque las construcciones no tienen cimientos".

Ovejas negras

Durante 2008, las actividades de Ence en Conchillas dividieron al pueblo. Se convirtió, según Mario Leal, en una batalla entre River-Boca. Por un lado algunos comenzaron a buscar los antecedentes de la empresa y nada bueno encontraron. **Se enteraron así de las manifestaciones anuales en Galicia, con apoyo de las autoridades comunales, para que la papelería deje de contaminar la ría de Pontevedra. También de la acusación por el perjuicio que sufre la población gallega por la plantación masiva de eucaliptos.**

Otros vecinos, en cambio, se cegaron y apostaron al corto plazo, a ciertas fantasías: Ence va traer trabajo, el valor de las propiedades va a aumentar. En muchas paredes y carteles se ve este cruce de grafitis. Mario cuenta: "Cuando llegaron al pueblo algunos ambientalistas españoles para contarnos su experiencia pedimos que nos prestaran el club para hacer una reunión, nos dijeron que sí y en el momento que estaba convocado no nos dejaron entrar y tuvimos que hacerla en mi casa". En ese tiempo algo resultó contagioso: los carteles en las puertas de las casas con la leyenda "No a Ence". La mitad del pueblo rechazaba el emprendimiento y las fotos ilustraban los principales periódicos del país.

Actualmente Stora Enso genera confianza en la mayor parte de la población de Conchillas. Creen que la pastera hará revivir el esplendor de principios de siglo, cuando contaba con esos miles de obreros atareados. Sólo unos pocos permanecen desconfiados y desorganizados: los productores locales, Mario Leal y dos o tres vecinos más. Ya hubo propuestas de juntar firmas para echar a estas "ovejas negras".

En tanto, Gervasio Garepe secretario general del Sindicato Único de la Construcción de Uruguay (SUNCA) filial Colonia, que representa a los 106 trabajadores que están haciendo los caminos para Montes del Plata, mantiene un precario equilibrio. Por un lado considera que su sindicato no puede frenar ni rechazar ninguna obra de este tipo porque genera fuentes de trabajo, y por otro señala que la instalación de este tipo de inversiones representó, para la central de trabajadores que integra, una discusión de seis meses. Para Garepe, su tarea consiste no sólo en "resguardar los derechos y mejorar las condiciones laborales de los empleados, sino también exigir que se respete el medio ambiente". Un precario equilibrio.

Cuestión de estados

Anahit Aharonian Kharputlian es ingeniera agrónoma y cofundadora de la Comisión Multisectorial de Uruguay, una organización integrada por un grupo de ciudadanos, muchos de ellos profesionales. Anahit define su objetivo: "Buscamos contribuir a mejorar la gestión y manejo de nuestros recursos, desde una perspectiva no economicista, sino más bien centrada en el bienestar de todos y de cada uno de nosotros, sin comprometer los

recursos de los que han de venir mañana. A ellos nos debemos, pues no pueden decidir. En cambio, nosotros sí".

En este sentido, la especialista señala: "El modelo económico y productivo de Uruguay plantea que se pueble el campo, que vaya gente a trabajar la tierra, pero simultáneamente se está permitiendo el avance de inversiones extranjeras en grandes latifundios". Por eso considera que las plantas de celulosa son una consecuencia y no la causa del problema. "El tema es que hay enormes plantaciones de eucaliptos que hacen posible esta lógica ¿Cuál es la ecuación del inversor? 'La planta al pie de los montes y la papelería al pie de los mercados'. Y los mercados están muy lejos de nuestra región, en Europa y China. Esto es negativo para nosotros no sólo por todos los daños sociales y ambientales que produce y que no se pueden equilibrar con fuentes de trabajo, sino porque nosotros -como uruguayos- le exportamos los troncos de eucaliptos a la zona franca y ese pasaje a pasta de celulosa tiene muy poco valor agregado y, además, es la parte más contaminante".

Anahit sigue desentrañando el tema: "En todos nuestros países se sigue un modelo productivo que aumenta el PBI (producto bruto interno), un indicador muy cuestionado. A fines de la década del 70 se lo criticaba como insuficiente porque no valoriza los recursos naturales". Entonces, hace una pregunta central: "¿Cuánta agua, cuánta fertilidad, y biodiversidad está consumiendo aquel que planta soja, eucaliptos o el que instala una pastera?". Opina también que en algunos gobiernos de la región puede existir la intención de repartir en forma equitativa las ganancias que generan las actividades extractivas y de producción de pasta de celulosa y mejorar así la calidad de vida de la población, "pero esto no es posible -afirma- porque nuestro territorio es finito, no se puede reproducir la fertilidad de la tierra de un día para otro".

Otra naturaleza

La añorada unidad latinoamericana tiene su lado oscuro. Y está explicado en un documento elaborado por la Comisión Multisectorial: *Globalización de mercados versus integración de los pueblos*. Un eje del texto se refiere a la Iniciativa de la Infraestructura Regional Sud Americana (IIRSA). Esta entidad nace como un mecanismo que busca la agilidad en las comunicaciones "con diferentes regiones poseedoras de recursos de alto valor de intercambio (minerales, energía) y la rápida salida de las materias primas". IIRSA y otras estrategias de este tipo argumentan que es necesario derribar las barreras socioeconómicas en pos de mayor integración comercial. "Sin embargo, este razonamiento no incluye el pasivo ambiental que han de generar, así como tampoco quién ha de pagar finalmente los costos de las infraestructuras faraónicas que tales iniciativas exigen".

Mario Leal admite que cuando recibió la noticia de que retomaban el proyecto de la fábrica de celulosa en Conchillas no quiso meterse, pero sintió que no iba a poder dormir tranquilo si no hacía todo lo posible para frenar el proyecto. Dice que esto también está en su naturaleza.

FARCO en la Coalición por una RADIODIFUSIÓN DEMOCRÁTICA

Foro Argentino de Radios Comunitarias

Coalición por una Radiodifusión Democrática



Detrás del cartel que anuncia el peligro, la planta de Punta Pereira. El lugar fue elegido originalmente por Ence, pero nunca pudo terminar de establecerse. Y en mayo del año pasado vendió el total de las acciones y participaciones que poseía en las sociedades uruguayas Eu-

fores, Celulosa y Energía Punta Pereira y Zona Franca Punta Pereira. La transacción incluyó las 140.000 hectáreas forestales que tenía en Uruguay. Está prevista también la construcción de un puerto, ya que la totalidad de lo que allí se produzca es para exportar.



Esta apacible imagen es la postal actual de la ruta 21, que une Colonia con Carmelo. Es la zona que se verá afectada por la instalación de dos plantas pasteras. Los vecinos, en gene-

ral, apoyan los proyectos. Creen que harán revivir el esplendor de principios de siglo pasado, cuando la zona albergaba miles de obreros atareados por la obras del puerto porteño.



A la izquierda, el sindicalista Gervasio Garape, ocupado ahora en obtener condiciones laborales decentes para los obreros que trabajan en la construcción de la planta. En el centro,

Mario Leal y su esposa Lucía, quienes se atreven a pronunciar en voz alta sus dudas sobre los beneficios del proyecto. A la derecha, el viejo hotel que ya paró las obras de reciclado.

Gracias por el fuego

EDUARDO GALEANO, A 40 AÑOS DE *LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA*

La lógica de los partidos políticos y las viejas vanguardias, frente a los nuevos movimientos sociales. ¿Por qué los recursos naturales se transforman en maldiciones de la historia, y la dicha en desdicha? Las luchas de las mujeres, las técnicas para someter a las sociedades, y los modos en que éstas superan los límites del miedo y el autodesprecio. Hace 40 años Galeano terminaba de escribir su obra sobre las venas abiertas de un continente y ahora llegó a MU para conversar acerca de las pasteras, las mineras, los modos actuales de la piratería y las palabras para recuperar el sentido común.

Galeano recuerda algo, y ríe. Ojos claros, musculosa negra, y memoria divertida. Estamos hablando de política, futuro, historia, colores, economía y palabras, cuando ríe. Recuerda la historia de una señora de Montevideo que tenía la costumbre de usar palabras complejas, un poco pomposas, pero no le salían. Una vez comentaba cómo cierta infusión podía mantener vivo el deseo sexual: "Es muy *afroasiática*" dijo la mujer, frase objetivamente memorable. Ríe Galeano: "Teníamos un compañero con la misión militante de anotar lo que decía. La señora administraba un consorcio. Cuando le reprocharon algunos gastos del edificio, se ofendió: '¡Esto no va a quedar *impugne!* Voy a llamar a un *peritono* para que revise todas las cuentas'. Y nuestro amigo anotaba cada palabra".

Eduardo Galeano hace eso desde siempre. Anota las palabras en libretas y cuadernos, anota las ideas, las investigaciones, los hallazgos. Está en Mu. Punto de Encuentro. Sobre la mesa hay un libro que el señor Chávez le regaló al señor Obama, se llama *Las venas abiertas de América Latina*, y su autor dice: "Lo escribí hace 40 años, en 1970, pero salió publicado a comienzos del 71. Cuando lo releo tengo sensaciones contradictorias. Por un lado celebro haber escrito cosas que no resultaron tan bobas, porque la realidad las confirmó y hasta las multiplicó. Pero por otro lado me duele, porque significa que un libro escrito para que el mundo cambiara, no ayudó tanto a cambiarlo. Las cosas siguen siendo como eran, o incluso peores".

La primera frase del libro es: "La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder". A partir de ahí planea la precocidad latinoamericana en la materia.

Es un poco la división entre el jinete y el caballo, pero la distancia que separa a los que tienen de los que necesitan es muchísimo más abismal que cuando yo escribí el libro. Por otro lado, en esta parte de la región hay un lindo proceso que permite alimentar esperanzas.

¿Por ejemplo?

Bolivia, Ecuador, tienen procesos que provienen de pueblos muy mentidos, países indígenas, los más despreciados están dejando de escupir al espejo. Porque fueron entrenados para hacerlo durante más de cinco siglos. Entrenados para despreciarse. El autodesprecio desemboca en línea directa en la cultura de la impotencia.

¿En qué consiste?

En que te enseñan que no podés cambiar la realidad por la sencilla razón de que no podés ni siquiera entrar en ella. Sólo podés ser su mano de obra. Ahora hay lugares donde se está recuperando el derecho que no se ejerció durante siglos: a pensar con tu propia cabeza, sentir con tu propio corazón, y caminar con tus propias piernas.

Es algo doble entonces: lo personal y lo social.

Sí, porque nadie es mucho mejor ni mucho peor que la sociedad y la realidad de la que proviene. Pero eso no hay que aceptarlo como un destino. La realidad no es un destino: es un desafío.

Maldiciones y Reyes Magos

Reconoce que hoy escribiría muchos fragmentos del libro de modo diferente. "Cuando hablo de la conciencia de los hombres... hoy escribiría: las mujeres y los hombres. *Las venas* fue un punto de partida, no uno de llegada. Fue el primero de los libros que hice con resonancia internacional, pero luego recorrí muchos otros caminos, y traté de descubrir otras realidades. Éste es un libro sobre política económica, sobre la recuperación de la memoria perdida y lo que pasó en el continente con los recursos naturales. Sobre cómo la dicha se transformó en desdicha y los bienes de la naturaleza terminaron siendo maldiciones de la historia".

O sea que podría editarse como nuevo esta semana. Tenemos las pasteras del lado uruguayo, las mineras del lado argentino.

Desde el principio estuve en contra de las pasteras, porque Uruguay no tiene espaldas para eso, es un país con recursos naturales que tiene que cuidar, como su tremenda riqueza de agua. Y estas empresas chupan el agua, nos van a secar, y nos van a envenenar el aire y la tierra. Tampoco generan trabajo. Prometían 20.000 empleos, son los Reyes Magos. Te dicen: "Les vamos a arruinar el país, pero les vamos a dar trabajo". Y resulta que ese empleo no existe. Hay que aprender de la historia, para evitar que se repita. Cinco siglos te muestran que los recursos se van y se van, y ni siquiera te dicen "gracias por la gauchada".

No es por competir, Eduardo, pero las mineras son iguales o peores.

No hay industria más contaminante que la minería a cielo abierto, porque echan cianuro al agua, los ríos, los mares. Lo niegan, pero lo echan. Pero hay ejemplos contra esa cultura que te enseña que sos un castrado, un impotente. Tambo Grande, en Perú, es un pueblo chiquito, convertido en un vergel por el trabajo humano que lo rescató del desierto, productor de frutas deliciosas. El pueblo no sabía que dormía sobre un lecho de oro, hasta que supongo que por satélite las empresas se enteraron. Vía satélite descubren el cuerpo y el alma, el suelo y subsuelo (*cualquier comparación con Andalgá queda a criterio de los lectores*). Saben todo.

Antes decían que era Dios el que sabía todo.

Ahora Dios le pregunta a las empresas. Se enteraron de que había oro, y el gobierno se lo regaló a una empresa de esas que se presentan como canadienses, pero en realidad son todas norteamericanas que se instalan en Canadá porque las leyes son más permisivas. La empresa llegó a Tambo Grande anunciando que se tenían que ir, porque tenía el permiso del gobierno para explotar una mina. De generosos, les iban a dar casas en otro lado. Durante años el pueblo resistió, al precio de más de una muerte y de amenazas y todo tipo de presiones. Yo creo que se acordaron de la historia de Francisco Pizarro, que capturó al cacique Atahualpa y prometió liberarlo a cambio de una habitación llena de oro y dos de plata. **Los indios pagaron ese rescate, pero los españoles no liberaron a Atahualpa, y además lo desnucaron. Fue toda una lección sobre el valor de la palabra. En Tambo Grande no escucharon las promesas, resistieron y lograron un plebiscito en el que el 99% votó contra la empresa. La empresa se fue. Ellos siguen viviendo de sus frutos y producciones, sobre un lecho de oro. Pero desprecian esa riqueza, porque saben que es una riqueza maldita.**

De la guerrilla a los movimientos

A qué pasó algo similar en Esquel, con un plebiscito contra otra minera canadiense.

Porque este tipo de movimientos sociales muestra que la naturaleza no es moda, y que la gente no está condenada al silencio, ni a la obediencia. Es un cuento que te contaron desde que nacés. Pero sólo tenés que cumplir lo que tu con-

ciencia te diga, no lo que los mandones te manden a hacer. Ése es un cambio grande que, creo, empieza a operarse en América Latina. Son procesos que el mundo entero mira con mucha atención. Para atacarlos, lo que tal vez los elogia, o para aprender de ellos. Es la primera vez que ocurre algo así. Antes los movimientos prestigiosos eran los armados, las guerrillas que intentaron tomar el poder para cambiar las cosas. Eso se desvaneció. Era una cosa más restrictiva, bastante dogmática, la idea de que había un grupo de portadores de la verdad que iban a iluminar a los demás al precio que fuera, aunque fuese convenciéndolos a tiros, es una idea que por suerte está quedando atrás. Ninguno tenía la modestia de estar en la retaguardia sino en la vanguardia: aunque fuese la vanguardia de uno solo.

Así era el ambiente cuando nació *Las venas abiertas*. ¿Y ahora?

Y ahora aparece el vigor asombroso de los movimientos contra la cultura de la impotencia. Como estos contra las minas. Y las mujeres. La insurgencia del mundo femenino, el movimiento feminista, la memoria de las mujeres para ayudar a que la realidad cambie y no repetir la historia. En los países musulmanes le atribuyen a Mahoma palabras que no dijo para justificar el desprecio de la mujer y los crímenes contra ellas. Nosotros tenemos lo nuestro, de niño yo quería ser cura, con eso te digo todo, pero la Iglesia no se portó mucho mejor. Durante siglos las mujeres no pudieron cantar en las iglesias porque las voces de las hijas de Eva ensuciaban la pureza del aire. Eva había traído la perdición al mundo.

Bueno, lo solucionaron castrando niños para los coros.

Claro, podían cantar los *castratti* pero no las mujeres. Pero hay más. Yo no tengo religión salvo las que me invento para consumo personal, en el fondo soy un pagano irremediable, pero para laicos, la Revolución Francesa no trató mejor a las mujeres. En *Especiosos* (*su último ensayo/poema/investigación*) cito el caso de Olimpia de Gouges, que frente a los Derechos del Hombre propuso una Declaración de los Derechos de las Mujeres, que no podían votar ni participar en las discusiones públicas, asunto de machos. Olimpia propuso la declaración, y los revolucionarios le cortaron la cabeza en la guillotina, para que aprendiera. O sea que las revoluciones laicas de defensa de los derechos humanos, no se portaron mucho mejor. El machismo, el racismo, es no entender que estamos todos hechos igual: mitad basura, mitad maravilla. De lo que se trata es de la igualdad de oportunidades y de derechos y que haya un sistema universal que en lugar de estimular lo peor, permita el desarrollo de lo mejor que cada uno tiene.

Crisis, sentido común y el poder

Galeano y su compañera Helena, argentina, andan de capa caída tras la muerte de su perro Morgan. "Todos tenemos una vida fugaz, pero los perros más fugaz aun, entonces te toca vivir el dolor del compañero que ya no está. Morgan era mejor que buena parte de la gente que conozco". Viajan a Buenos Aires



con relativa frecuencia: "Pero vivo en Montevideo y me gusta, porque me gusta caminar y respirar. Las grandes ciudades no son caminables ni respirables". Buenos Aires es parte de su historia de exilio político: "Y de mi memoria, porque fui uno de los que hicimos la revista *Crisis*, y todo lo que implicó aquello cuando éramos parte de la espuma de una ola muy linda y de mucha creatividad". Vuelve a reírse, recuerda el día que llamó a Roberto Fontanarrosa para contarle algo que a su vez le habían dicho en Brasil: "Si el pelo fuese necesario, estaría adentro de la cabeza y no afuera".

No quiere definirse ni que lo etiqueten: "Había un humorista uruguayo, Peloduro, al que le pidieron una autodefinición. Contestó: no tengo auto, ni definición. Yo tampoco. Cuando alguien te dice: sos tal cosa, te clasifica, de congela, te somete. Es una dictadura universal de mercado que necesita clasificarlo todo para dominarlo. Si no sos clasificable, no te someten. No sé si soy ensayista, narrador, poeta, ni quiero enterarme. **Los géneros son uno de los inventos de los expertos, para ganarse la vida vendiendo sus fábulas en universidades y para omitir la verdad de la experiencia humana creadora. Ninguna experiencia de creación es clasificable. Entonces no quiero que me pongan una etiqueta en la frente, que me definan precio, valor y destino de mercado. Lo decía Machado: cualquier necio confunde valor y precio.**"



FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA



→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

La gran novela americana

Por Pablo Marchetti

Hoy que ya casi nadie usa la palabra "descubrimiento" para referirse a la llegada a América de las tropas españolas, encabezadas por Cristóbal Colón; hoy que existe bastante consenso para recordar aquel 12 de octubre de 1492 como el comienzo de un genocidio a los pueblos originarios de estas tierras; hoy, más de 500 años después, cuando la historia ya puso todos aquellos acontecimientos en su justo lugar, sería bueno darle otro sentido al hecho de "descubrir" relacionado con este continente. Entonces, si de hacer justicia se trata, seamos justos: fue Eduardo Galeano, y no Cristóbal Colón, quien descubrió América. Para su descubrimiento, Galeano no utilizó tres carabelas llamadas Santa Marfa, Pinta y Niña, sino un libro titulado *Las venas abiertas de América Latina*. Un libro aparentemente simple, pero no por eso menos contundente, donde resulta sencillo comprender un fenómeno tan complejo como la explotación de los poderosos sobre los débiles. Que en este subcontinente se reduce a la lucha entre conquistadores y conquistados, opresores y oprimidos.

"La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta". Así arranca la introducción de *Las venas...*

Un asunto simple que tiene el pequeño detalle de volverse complejo por estar atravesado por miles, millones de vidas humanas. Y porque la idea de la explotación puede resultar simple, pero sus devastadores efectos y las múltiples maneras de llevarla adelante son de una complejidad que oscila entre lo siniestro y lo patético.

Las venas... es un libro crudo –de esteticista, un carajo–, pero al que, sin embargo, su tono a mitad de camino entre el ensayo y quién sabe qué otra cosa lo pone a salvo del panfleto. O, en una de esas (y para ser más exactos) deberíamos ubicarlo en el solitario casillero de los panfletos deliciosos. La simpleza de las imágenes hace de *Las venas...* un libro al mismo tiempo iniciático y peda-

gógico. Pero, sobre todo, *Las venas...* es un gran monumento literario, que resulta tan contundente por la historia que cuenta (que es nada menos que LA historia) como por la manera en que se cuenta esa, LA historia.

Tenía 17 años cuando leí *Las venas...* y fue una de las cosas que más me marcaron, políticamente, en la transición entre la adolescencia y la primera juventud. Es que *Las venas...* es un libro para la adolescencia. Suele creerse que semejante juicio es demolidor para una obra literaria. Que relegar su lectura a la adolescencia significa negarla a la vida adulta y, por lo tanto, denostar la calidad. No es el caso.

Las venas... es un grandísimo libro, clave para entender temas claves. Si es mejor leerlo en la adolescencia es, por un lado, por el carácter pedagógico que tiene. Y, por otro, porque conviene no dejar pasar mucho tiempo en la vida para enterarnos de ciertas cosas. Se trata de un libro que bien podría formar parte del programa académico de las escuelas secundarias. Incorporarlo a la enseñanza formal sería una gran idea, siempre y cuando eso no le agregue solemnidad. Pensándolo bien, lo mejor es que se siga leyendo en la barricada.

Las venas... es a Galeano lo que la beatlemania a Los Beatles. Porque más allá de los méritos de la obra más reconocida de Galeano, la mejor producción del escritor uruguayo es otra. En *Las venas...* Galeano encontró su tema, su razón de ser y de vivir. Pero con *Memoria del fuego* terminó de conformar su obra mayor, su *Revolver* o su *Abbey Road*.

Si *Las venas...* resultaba difícil de encasillar en una batea o análisis de género, en *Memoria...* Galeano profundiza esta desorientación y estas pocas ganas de rendirse a lo que ya existe como relato, no ya político, sino poético, literario.

"Ignoro a qué género literario pertenece esta voz de voces", aclara el autor en la introducción de *Memoria...* Y continúa: "*Memoria del fuego* no es una antología, claro que no; pero no sé si es novela o ensayo o poesía épica o testimonio o crónica o. Averiguarlo no me quita el sueño. No creo en las fronteras que, según los aduaneros de la literatura, separan a los géneros".

Memoria... puede ser leído como una ambiciosísima novela que, en formato

de microrrelatos, pretende contar la historia de América latina desde la llegada de los conquistadores, en 1492, hasta hace 25 años, cuando terminó de escribirse. Esos microrrelatos pueden ser considerados pequeños cuentos. Aunque, si se me permite, prefiero pensarlos como pequeños poemas en prosa. Es un tanto amarrete desdeñar el carácter de poema épico (una épica de héroe colectivo) que tienen los tres volúmenes de Galeano.

Entre los escritores norteamericanos se habla constantemente sobre la necesidad de escribir un libro que, según las exigencias de la crítica y el mercado, responda al alias de "la gran novela americana". Lo intentó (no sé si lo logró) Norman Mailer, un tipo que hablaba constantemente sobre el tema. Y lo reclaman constantemente muchos otros autores.

Cada tanto aparece el nuevo autor de moda que llega del Norte, lanzado con bombos y platillos por los monstruos editoriales y reseñado en los suplementos literarios de los grandes diarios. Y la pregunta de los brillantes críticos siempre es la misma: "¿Escribió Fulano la gran novela americana?". Hace poco, en una entrevista, Tom Wolfe se quejaba de que "actualmente los escritores jóvenes estadounidenses quieren ser guionistas de *Los Simpson* y dejaron de lado la idea de escribir la gran novela americana".

Esa noción pedorra (y, pongámonos serios, imperialista) de América es la que viene a cuestionar Galeano. Pero más que criticar, lo que propone el escritor uruguayo es un nuevo paradigma de lo americano. Y su respuesta es contundente: *Memoria...* es, precisamente, la gran novela americana que tanto reclaman los críticos.

Más aun: *Memoria...* es el gran relato americano. Llamarlo "novela" sería desconocer el carácter experimental y de ruptura con que Galeano eligió contar la historia del continente. Galeano crea un nuevo lenguaje para un nuevo mundo. Un lenguaje que los aduaneros del lenguaje, como él los llama, no ven o no quieren ver. Tal vez el hecho de estar demasiado pendientes de saber quién será el próximo best-seller cool japonés no los deja ver la magia de este maestro oriental de Montevideo. Allá ellos.

Suele darle más relevancia a lo que pueda lograr el sentido común, que la ideología, la concientización y otras palabras acaso más prestigiosas: "Razonar con sentido común parece sencillo de decir... te cuentan que las mujeres son una minoría oprimida. El sentido común me dice: Eduardito, nunca fuiste fuerte en matemática, pero la mitad de algo no puede ser la minoría. Y es así. Hace poco estaba en España y vi la historia que se armó porque los piratas somalíes habían secuestrado barcos españoles. Sentido común: ¿quiénes son los piratas? ¿Esos muertos de hambre de Somalia? ¿O serán los pirateados por los barcos europeos y japoneses que pescan en aguas prohibidas, de modo ilegal, pero a los que nadie llama piratas? Y además, los somalíes pueden perjudicar a un barco o dos, pero los piratas de Wall Street hicieron naufragar al mundo entero, bandidos especuladores, pero recompensados por Obama como si fuesen héroes de la patria".

El argumento se relaciona con las formas actuales de poder. Toma algo de cerveza, y sigue diseñando ideas: "El sistema de poder es tan omnipotente, sobre todo con los medios de comunicación, que logra empujar al diccionario. Las palabras terminan significando lo contrario de lo que querían decir. Comunidad internacional es una expresión muy hermosa, que habla de un destino humano universal, y un mundo sin fronteras. Pero ahora lo usan para hablar de un club de generales y banqueros que se arrojan el derecho de exterminar a los demás. Otra palabra traicionada es mercado. Para mí y para muchos el mercado era un lugar maravilloso, donde la gente compraba verduras y frutas, intercambiaba chismes con los vecinos. Ahora el mercado es el poder de someter. Libertad era el nombre de la cárcel de la dictadura militar en el Uruguay. Y medios de comunicación en realidad son miedos de comunicación, que tienen por tarea primordial difundir gases paralizantes para que nadie se sienta capaz de cambiar la realidad".

La verdad de la milanesa

Un tema que atraganta a Eduardo Galeano (que solicita no hablar sobre Pepe Mujica, al menos por ahora) es la derrota en el plebiscito por la ley que mantiene la impunidad de los militares uruguayos por violaciones a los derechos humanos. "Hay una contradicción entre los partidos políticos de la izquierda y los movimientos sociales, ecologistas, feministas, de derechos humanos. Lo acabo de vivir de modo personal. Yo fui uno de los que impulsaron los dos plebiscitos, el de los derechos humanos contra la ley de impunidad, que es una vergüenza nacional. Y el que les otorga el derecho de voto a los que viven afuera, expulsados, y a quienes encima se les niega el derecho de votar. Me parece mezquino y miserable. Pero perdimos los dos. Estoy como Inodoro Pereyra, mal pero acostumbrado".

¿Qué pasó con el Frente Amplio en esos casos? "Yo celebro la victoria, es mi partido. Pero no me gustó nada que el Frente no nos apoyara. Y eso fue la verdad de la milanesa: no apoyó. ¿Por qué? No sé, tal vez los partidos políticos tienden a inclinarse sobre la falsa idea de que todo se dirime entre los partidos, en la disputa por los cargos. Yo creo que no. Que la concepción de la política tiene que abrir paso a la realidad, que te muestra cantidad de movimientos y experiencias nuevas, que surgen y se levantan contra los esquemas heredados".

Cuando se está por ir, Galeano hace algo rarísimo: pide disculpas por haber llegado tarde (20 minutos). "Llegué angustiado por la tardanza, porque soy hijo de un lugar donde los acuerdos de palabra se cumplen. Ahora a nadie le importan. Te citan a las 3, llegan a las 4, pero el tiempo es parte del carácter sagrado de la palabra, del respeto al otro. En Uruguay la palabra empezó a ser desprestigiada por la dictadura. Yo me resisto a eso, pero es un reflejo prehistórico. Capaz que soy del paleolítico".

CENTRO OFICIAL DE
IDIOMAS DE LA UBA

CURSOS
1º CUATRIMESTRE

**LABORATORIO
DE IDIOMAS**
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



Universidad de Buenos Aires

**INSCRIPCIÓN
Y PRUEBAS DE NIVEL**
25 DE MAYO 221
4343-5981

15 al 19 de marzo
9:00 a 12:00 y 15:00 a 19:00

Inglés
Francés
Alemán
Portugués
Italiano
Japonés
Vasco
Español
para extranjeros

Nuevo laboratorio
audioactivo digital

Certificados de la
Universidad de Buenos Aires

Cursos generales y
de objetivos específicos

Informes: 4343-5981 / 4343-1196 / 4334-7512
www.idiomas.filo.uba.ar idiomas@filo.uba.ar

Los cursos de inglés, francés, alemán, italiano, portugués y japonés otorgan puntaje para los docentes del G.C.B.A.

El discreto encanto del Pepe

CÓMO SEDUJO MUJICA A LOS EMPRESARIOS ARGENTINOS



Uruguay se convirtió en el país ideal por su “clima de negocios” cuando asume un tupamaro, ex rehén de la dictadura. ¿Qué valoran? La hipótesis de Raúl Zibechi.

La mayoría lo descubrió a raíz de su discurso de 22 minutos en el hotel Conrad de Punta del Este el miércoles 10 de febrero. Algunos más avisados -como el dueño de Buquebus, Juan Carlos López Mena-, a esos recién llegados les llevan varios kilómetros de ventaja. Por algo Mena pasa por ser uno de los hombres fuertes del Río de la Plata: la misma noche del balotaje, fue uno de los primeros en correr hasta el “quincho del Pepe” (así apodan la construcción en la quinta donde vive el presidente, hace sus asados y recibe ministros, empresarios y embajadores) para “ponerse a disposición”.

Son legiones los empresarios argentinos -entre 400 y 500- que se hicieron un hueco en sus agendas para escuchar al Pepe. Algunos, incluso, hicieron fila para entregarle tarjetas y habría más de 150 interesados en invertir en la patria de Artigas. **Es cierto que el capital es tan cobarde como cholulo. Apenas huele conflicto, sale disparando; pero en cuanto intuye ganancias, no duda en espolvorearse del color de moda para acumular un poquito más. Y ahora la moda es Uruguay, léase Frente Amplio.** ¿Son tan diferentes las políticas de los gobiernos de Argentina y Uruguay? Sin duda no lo son. ¿Por qué, entonces, es tan diferente el “clima de negocios” en una y otra orilla?

El almuerzo y el discurso del Conrad tienen su pequeña historia. La iniciativa partió de López Mena pero pronto se sumaron la Cámara de Comercio Argentino Uruguayo que él mismo preside, la Unión de Exportadores y la Cámara de la Construcción del Uruguay. El objetivo para unos y otros era crear “un clima de mucha confianza”, en palabras de López Mena, para facilitar el flujo de “inversiones” de argentinos hacia Uruguay. Esas llamadas inversiones están focalizadas en su mayor parte en el negocio hotelero en Punta del Este, cuestión que al dueño de Buquebus parece interesarle ya que sus ganancias se vinculan con ese sector. Pero más allá de los intereses particulares, es evidente que Uruguay se ha convertido en un referente para unos cuantos argentinos. Sólo en Colonia están viviendo unas dos mil familias argentinas y se espera que el goteo siga en los próximos años.

El discurso de Mujica empató con los deseos y sueños de este sector social. Dijo que aspira a que la inversión alcance al 25% de PBI, cuando históricamente se sitúa en la mitad o menos, ya que uno de los hobbies de los dueños uruguayos de la plata ha sido siempre llevarla a Suiza. Mirándolos a la cara, Mujica les dijo que la trajeran e invitó a los de otros países a ha-

cer lo mismo: “No te la van a expropiar ni te van a doblar el lomo a impuestos”.

Pero el aspecto que más destacó, seguramente para diferenciar a Uruguay de lo que sucede en el resto de América Latina, fue la cuestión de la seguridad. “Vale la pena vivir en Uruguay. ¿Saben por qué? Porque un presidente, un futuro presidente, un ministro, caminan por las calles tranquilamente, y eso es un lujo que se da este país”. Si alguien cree que Mujica exageró, es porque no conoce este país. Y remató: “Quieran al Uruguay. No es perfecto, no se coman la pastilla, pero es casi lo más convivible de América Latina”.

El premio llegó poco después que Mujica dejó los micrófonos. Largas colas de lobbistas empresariales se formaron detrás de cada futuro ministro, quienes desplegaban propuestas de inversión, algunas con lujo de detalles, durante casi una hora. Más lejos, los ex presidentes Luis Alberto Lacalle y Julio María Sanguinetti aplaudían. Una vez más, López Mena hacía la síntesis: “Uruguay, a partir de la restauración democrática, ha encontrado un rumbo hacia la confiabilidad, la seguridad jurídica, la madurez institucional”. El día anterior, el nuevo embajador de Estados Unidos dio una larga rueda de prensa en Montevideo, en la que casualmente dijo casi lo mismo: “Uruguay importa por el ejemplo que da, el ejemplo de un país democrático, donde se respetan no solamente las elecciones, se respeta a la prensa, los derechos humanos, las normas jurídicas”.

La paz social

Mi impresión es que el “clima de inversiones” comenzó a ser percibido durante los momentos más críticos de la crisis de 2002. Una crisis que tuvo un impacto económico y social tan o más profundo que la afectó a Argentina y tuvo su eclosión en las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001. De este lado del río, las cosas marcharon por caminos diferentes.

La recesión se instaló en 1999, a la par del estancamiento argentino. Entre enero y julio de 2002 el riesgo país pasó de 220 a 3.000 puntos; la corrida financiera se llevó el 45% de los depósitos bancarios; el precio del dólar se duplicó y el producto bruto interno cayó a la mitad del de 1998. La desocupación trepó al 20% y el porcentaje de la población por debajo del índice de pobreza alcanzó el 40%.

La gran diferencia fue la reacción de la izquierda y del movimiento social. En el pico de la crisis, julio de 2002, el entonces líder de la oposición, Tabaré Vázquez, fue muy claro: “Nosotros no apostamos a los estallidos (...), apostamos a la denuncia, a la oposición, a la movilización ordenada, no a la explosiva. Una manifestación ordenada es mucho más efectiva que el estallido social”. José Mujica, señaló que temía un “vacío de poder”.

La izquierda consiguió la hegemonía cultural mucho antes de ser mayoría electoral. La gestión municipal de Montevideo, desde 1990, donde reside la mitad de la población del país, contribuyó a afianzar y profundizar esa hegemonía cultural y social, sin la cual la izquierda no podría soñar con llegar a ser gobierno. Pero, ¿en qué consiste esa hegemonía? En que las ideas-fuerza que encarna el Frente Amplio (Estado social, gobierno honesto, soberanía nacional, justicia social, entre otras) se han convertido en el “sentido común” de los uruguayos de comienzos del siglo XXI. O sea, es un imaginario compartido también por los empresarios.

Entre fines de los 90 y el año 2005, toda la región fue sacudida por sucesivos levantamientos populares: desde Venezuela, Ecuador y Bolivia, donde se produjeron los más intensos sacudones sociales, hasta Argentina, Perú y Paraguay. Incluso en Chile, donde no hubo levantamientos masivos, el Estado debió lidiar con el pueblo mapuche al que le aplicó permanentemente la Ley Antiterrorista. En Brasil, donde tampoco hubo acciones insurgentes, la represión a los Sin Tierra se tradujo en más de mil asesinatos por parte de los pistoleros de los hacendados y la Policía Militar, que además mata y desaparece miles de personas en las favelas del país.

Mientras eso sucedía en el continente, en Uruguay la izquierda logró contener la

protesta social, o canalizarla hacia el proceso electoral. Alberto Couriel, senador por el MPP (Movimiento de Participación Popular), lo dijo bien claro en el invierno de 2002, cuando arreciaba la crisis: “Si no nos movemos, ganamos”. Es lo mismo que escuché decir a mis alumnos de educación popular: la certeza de que no hace falta movilizarse porque la crisis nos cataulta directamente al gobierno.

Mujica el uruguayo

Sería un error pensar que Mujica es un traidor o que bajó totalmente las banderas históricas que lo llevaron a la lucha armada en la década de 1960. Lo que hoy dice y hace el Pepe, es lo mismo que viene diciendo desde hace por lo menos 15 años, desde que fue electo diputado en 1994. Fue la claridad y transparencia de sus ideas, y la sencillez con que las expone, lo que lo llevó a la presidencia. Mujica no tuvo que hacer ningún artículo mediático para llegar donde está. Piensa como la inmensa mayoría de los uruguayos.

Puede discutirse si su pensamiento actual corresponde al de una persona que se proclama de izquierda. Mujica piensa y actúa como estadista, como gobernante, como persona responsable de conducir un país como Uruguay. Por cierto, no piensa como un tupamaro de los 60, ni siquiera como pensaba Raúl Sendic a fines de la década de 1980, poco antes de morir en 1989.

Sendic se había retirado de la política partidaria y había fundado el Movimiento por la Tierra, ese mismo que ahora ocupa tierras en Bella Unión, donde cinco décadas atrás sentó las bases para crear el MLN-Tupamaros. Nunca se consideró un político sino un “luchador social”, incluso cuando empuñaba las armas. La vida de Sendic estaba mucho más cerca del “rebelde social” al que alude el subcomandante Marcos que del revolucionario profesional, porque quería cambiar el mundo desde abajo. Por eso, pese al enorme respeto que se le tenía, dejó la política partidaria. Mostró que aun en un país muy institucional y en un período de honda decepción militante, es posible elegir no plegarse a lo que el sistema impone.

 <p>PURA COMUNICACIÓN</p> <p>Rector EDUARDO ALIVERTI</p>	<p>La mejor manera de aprender es cuando te sirve todo lo que te van a enseñar</p>				<p>Estudios profesionales de radio Aular Estudio</p> <p>Estudios profesionales de TV Labor de edición digital Radio y TV Articulación Universitaria</p> <p>Biblioteca exp. en comunicación Práctica Intensiva</p> <p>Parantiar Aular de Internet en Red</p> <p>+ info visitá www.eter.com.ar</p>
	<p>LOCUCIÓN</p> <p>Locutor Integral de Radio y TV (adscripto al I/ER)</p> <p>3 años - Título Oficial</p>	<p>RADIO</p> <p>Técnico Superior en Producción y Creatividad Radifónica</p> <p>3 años - Título Oficial</p>	<p>PERIODISMO DEPORTIVO</p> <p>Técnico Superior en Periodismo Deportivo</p> <p>3 años - Título Oficial</p>	<p>PERIODISMO</p> <p>Técnico Superior en Periodismo</p> <p>3 años - Título Oficial</p>	
<p>Acevedo 262 . Buenos Aires . Argentina . info@eter.com.ar</p>					

Nada más que la verdad

¿QUIÉN ES MARCELA NOBLE, LA HEREDERA DE CLARÍN?

La investigación sobre la adopción irregular de los hijos de Ernestina Herrera derivó en un trámite judicial escandaloso que ya lleva 26 años. ¿Por qué la fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo sospecha que es su nieta?



En el acta de nacimiento de Marcela ya figura el doble apellido antes de la sentencia de adopción (1), se dejó en blanco el origen de los padres (2) y, lo más llamativo, tiene un número de expediente (3) que no se corresponde con la realidad al compararlo con el de Felipe, adoptado dos meses después. Entre uno y otro tendría que haber habido 7.841 actas de adopción tramitadas en sólo 70 días. El promedio habitual es de 200 por mes.

-El universo siempre equilibra la balanza.
-¿En serio?
-No... pero debería.
(Diálogo tomado de la serie House).

Isabel Chicha Chorobik de Mariani cumplió 86 años el último 19 de noviembre y pensó que no hay mucho más que esperar. Recordó, recuerda ahora, la siguiente escena:

En una casa ubicada en las calles 30 y 56 de La Plata, bombardeada y acribillada como en una guerra, 200 individuos con tanques, helicópteros, bazucas, granadas y otros insumos, el 24 de noviembre de 1976 mataron a un grupo de entre cinco y siete personas que imprimían allí la revista *Evita Montonera*. Tras una falsa medianera había un pasillo de 1,20 por 10 metros de largo, donde funcionaba la imprenta clandestina con máquina offset, rotaprint y una puerquita secreta a ras del piso que se abría y cerraba mecánicamente. Todo se puede visitar y conocer aún hoy.

La publicación revelaba ya en esos meses del 76, los fusilamientos clandestinos, desapariciones, torturas, los vuelos de la muerte, y el rol de la Escuela de Mecánica de la Armada, índice temático que explica el ensañamiento hacia la casa y sus ocupantes. Fueron unas cuatro horas de ataque, hasta reventar literalmente toda resistencia.

Cuando callaron las armas y remataron a los heridos, uno de los atacantes entró a la casa y salió con un bultito envuelto en una manta. Se dirigió al jefe de la Policía Bonaerense, el siempre alucinado general Ramón Camps:

-¿Qué hago con esto?

-Póngalo en aquel auto -respondió Camps, señalando el vehículo del subjefe de la Unidad Regional La Plata de la Bonaerense, Juan Fiorillo.

El bultito era Clara Anahí Mariani, de tres meses de edad. Hija de Daniel Mariani (el hijo de Chicha) y de Diana Teruggi. Diana fue acribillada en un rincón del patio donde hoy crece un limonero. Daniel, a quien todos llamaban Posky (apodo que le puso Chicha a partir de una historietita) era economista del Consejo Federal de Inversiones. Se salvó esa vez porque había salido poco antes de la casa rumbo a su trabajo, pero fue asesinado por la policía en agosto del año siguiente.

Clara Anahí desapareció. Su abuela Chicha se lanzó desde entonces a una búsqueda obsesiva y apasionada, que en el camino la llevó a fundar Abuelas de Plaza de Mayo en 1977, y a irse de la institución en 1989 por diferencias sobre las que sigue guardando una discreción de otra era. Ahora dice:

-No estoy segura, porque sólo se puede estar seguro cuando se tiene el análisis genético realizado como corresponde. Tengo sospechas por una cantidad de elementos que he ido reuniendo, de que mi nieta puede ser Marcela Noble Herrera, la hija adoptada de Ernestina Herrera de Noble, la dueña de Clarín.

Rece y no moleste

Chicha toma un café en su estudio repleto de libros y legajos judiciales, con una lámpara y una lupa electrónica que ya casi no le sirven para

ver. "El cafecito es un lujo de vez en cuando; si es liviano, el médico me deja". Se ríe y busca con la mirada. Se acerca mucho: "Te veo borroso, pero te reconozco". ¿Qué pasó en noviembre, cuando Chicha cumplía 86 años y la desaparición de Clara Anahí 33?

"Se sumaron distintos elementos que yo venía reuniendo o desechando. Pero además dije: no puedo esperar más. La cabeza por suerte me funciona muy bien. Lo que me molesta es la diabetes, la ceguera, empezar a estar sorda, y todas las ñañas que se van acumulando después de los 85. No sé cuánto tiempo de lucidez me queda y no quiero que se me borren los datos de la computadora que tengo abajo del pelo.



En un operativo militar, Bárbara Miranda (foto) y Roberto Lanuscou fueron asesinados junto a dos de sus tres hijos. La tercera, una bebé, fue dada por muerta, pero la exhumación reveló un ataúd vacío. El ADN de Marcela será comparado con esta familia, que inició la causa.

Lo normal sería que en algún momento el cerebro empiece a querer olvidar. Entonces pensé: ¿qué estoy esperando? Tengo apuro. Avanza la ceguera. Quiero verla".

Hasta los oftalmólogos saben que ver es un asunto que no depende sólo del nervio óptico. Pero aquí no hay metáforas: quiere ver a Clara con lo que le queda de vista, como lo hizo siempre esta Sherlock Chicha, mirando y percibiendo cada rincón del universo para captar alguna pista que la acerque a su nieta. Los funcionarios judiciales italianos le pusieron un apodo: 007. Ahora sus ojos me encuentran, y cuentan.

"Desde el comienzo hubo cosas que me llamaron la atención y yo iba haciendo deducciones. Primero, todos los que éramos católicos, practicantes o no, íbamos a la iglesia con la ingenuidad de que nos iban a dar una respuesta, o un apoyo. Hablé con el obispo José Montes, el segundo de Antonio Plaza acá en La Plata, y que además había preparado a Diana y Daniel para su casamiento en 1972. Montes me confirmó

que la nena estaba viva, al cuidado de gente muy importante, que me dejara de molestar y no pusiera en peligro a los que la tenían. Le exigí que me dijera dónde estaba y directamente me echó de la Catedral, señalándome la puerta. 'Rece, deje de molestar, y váyase', me dijo". Tras esta lección de caridad cristiana, años después

(en medio de los Juicios por la Verdad) Chicha seguía reclamando que confesase. Montes fue a visitarla y le dijo que no recordaba absolutamente nada. "Me mintió descaradamente. Toda esta gente nos toma por idiotas".

Otro mensaje evangélico en plena dictadura fue el de Emilio Grasselli, capellán castrense que recibía familiares en la capilla naval Stella Maris, en Retiro: "Él revisó el fichero que tenía, y dijo que estaba en un hogar muy importante. 'No se puede tocar' nos dijo a mí y a mi marido. Más recientemente, durante los Juicios por la Verdad, también él dijo que no se acordaba de nada". Chicha: "El juzgado llevó a Grasselli a buscar el fichero, y cuando se lo investigó estaban todas las fichas menos una: la de Clara Anahí".

El precio justo

El relato vuelve hacia los años 80, cuando a Chicha la mirada se le clavó en una foto, en las piernas y la mano de una niña. "Cuando asumió Raúl Alfonsín la señora de Noble sacó a sus hijos adoptivos Marcela y Felipe del país, los mandó a estudiar a Suiza, y luego hizo un viaje con ellos que salía fotografiado en Clarín, visitando a reyes y presidentes. Me llamó la atención Marcela. Yo tengo unas piernas distintas a la generalidad". Piernas robustas, herencia de campesinas polacas. "Esta nena tenía esas piernas. Y en otra foto estaba con una mano reposando sobre la otra. La mano era idéntica a mi mano. Y algo más: la oreja, como la de mi nieta, y como la mía".

Chicha sabe por experiencia que estas semejanzas pueden ser trampas del propio deseo. "Hay parecidos por generaciones, por raza, que son relativos y no se pueden tomar como válidos. Entonces fuimos al juzgado de San Isidro con una abogada de Abuelas. Estuvimos una mañana entera leyendo el expediente y llegué a una conclusión: Marcela no podía ser Clara Anahí. La razón era muy sencilla. El acta de adopción 674 era de junio de 1976, decía que la nena había nacido en marzo, pero Clara había nacido después, en agosto de ese año. Así que seguimos estudiando el caso con la sospecha de que eran hijos de desaparecidos, pero yo me quedé con la idea de que no era mi nieta".

Tiempo después Guillermo Patricio Kelly, personaje del pantanoso universo de los "servicios de inteligencia", que a la vez había hecho denuncias contra sectores militares y grupos de tareas de la dictadura (que tenían sus propias y feroces "internas"), llamó a Chicha, se encontró con ella y con Matilde Sacha Artes Company (había



HERNÁN CARDINALE

Chicha Mariani investigó todas las pistas del secuestro de su nieta. En los tribunales italianos la apodaron 007, por su obsesiva búsqueda. Sospecha que monseñor Antonio Plaza estuvo involucrado en la desaparición de Clara Anahí. La pista más firme que lo-

gró conseguir fue la del eslabón que podría haber unido toda esta historia: el policía que se llevó a la beba el día del operativo. Cuando logró su detención, murió en prisión antes de declarar. Siguió adelante con una convicción: "Vamos a llegar a la verdad".

recuperado a su nieta apropiada por Eduardo Ruffo, un ex Triple A e integrante del grupo represivo que actuó en el campo de concentración Automotores Orletti). Kelly le dio un mensaje cifrado. "No le puedo decir más que esto: busque en Clarín". Ella volvió a mirar aquellas fotos. "Pero por el expediente y las fechas, yo seguía convencida de que no podía ser Clara Anahí".

Chicha se ríe de un modo raro, como de sí misma. Y plantea: "Soy una ingenua. Y voy a morir así. Me engañan cada vez que pueden. Yo leí ese expediente pensando que era verdadero. Me creo las cosas. Recién ahora aprendí a desconfiar".

¿Qué había ocurrido? El 17 de diciembre de 2002 el juez Roberto Marquevich ordenó detener a Ernestina Herrera de Noble, ante la hipótesis de que los expedientes de adopción de Marcela y Felipe Noble Herrera podrían tener irregularidades. Esta causa surgió por denuncias de otro personaje de los servicios y el delito fronterizo con lo oficial, Emilio Jajan, detenido en Estados Unidos por lavado de dinero entre otras habilida-

des. Jajan había trabajado para los Noble. Este señor y su esposa denunciaron la cuestión de los hijos de adoptivos, posiblemente como un tira y afloje de alguna negociación con el grupo, en la que la compra-venta de silencio no encontró el precio justo.

El otro involucrado en este relato, el entonces juez Marquevich, también tiene una trayectoria sinuosa, pero que a la vez contribuyó a esclarecer numerosos casos de chicos desaparecidos, y a recuperarlos. Fue además quien logró devolver a la prisión al ex dictador Jorge Rafael Videla, justamente por el delito de robo de niños cometido durante eso que se llamó Proceso de Reorganización Nacional.

Marquevich acusó a Noble. Clarín acusó a Marquevich de estar en una campaña contra el diario y la señora. El escándalo derivó en la orden de la Cámara Federal de San Martín de liberar a la mujer tres días después, y con el tiempo el propio Marquevich fue imputado por privación ilegítima de la libertad de la señora de Noble. Lo sobreyeron, pero fue finalmente destituido.

Falso hasta la tapa

La causa de la adopción quedó en la órbita del juez Conrado Bergesio a partir de 2003. Chicha en ese momento no captó el alcance de lo que podía estar ocurriendo. "Sabía que había algo irregular con respecto a Marcela y Felipe, pero no me imaginé que hasta las fechas de nacimiento podían estar falsificadas. Por eso retomé impulso mucho después, recién en noviembre del año pasado, cuando además de cumplir 86 años como te dije antes, me leyeron una entrevista a Marquevich en el periódico *Lumbre*". Ese mensuario, que investiga temas sociales y de derechos humanos, publicó el reportaje en el que el juez destituido describe sus investigaciones y hallazgos a partir de las denuncias sobre el trámite de adopción. El título: "Señora, usted se robó dos chicos". La frase con la que Marquevich comunicó la detención a la señora de Noble.

Chicha: "Ahí saltó que el expediente era falso desde la tapa hasta la última hoja. Ni

la dirección de la señora de Noble era la verdadera. Ponían la historia de que a Marcela la encontraron en una canastita en el jardín de la casa. Y que a Felipe lo entregaron en un instituto. Lo que se descubrió es que nada de eso era cierto, la mujer que entregó a Felipe no existía, ni su documento. Y la persona de la canastita, un jardinero vecino (Roberto García) terminó resultando que no era jardinero, sino el chofer de la señora de Noble, que aclaró que no había encontrado a ningún bebé".

Chicha pidió que Marquevich fuera citado a declarar en la causa que lleva adelante por Clara Anahí. "Marquevich dijo que monseñor Plaza había intervenido en la entrega de la chica. O sea que a Marcela aparentemente la llevaron desde La Plata, donde habían secuestrado no sólo a Clara Anahí sino a otros bebés". Y esto explicaría, de paso, que monseñor Montes, segundo de Plaza, supiera y callara el destino de la beba.

(Un detalle curioso: según el relato de Marquevich, la señora de Noble fue espe-



Asociación
Trabajadores
del Estado



BICENTENARIO
SIN HAMBRE

Y salud para todos



Central de Trabajadores
de la Argentina



El periódico *Lumbre*, que edita el veterano periodista Juan Carlos Martínez Betelú, publicó la entrevista exclusiva al ex juez Marquovich. *Lumbre* cumplió una década de edición en La Pampa, pero hace apenas unos meses que se distribuye en Buenos Aires.

cialmente atendida durante su detención por el comisario Jorge Fino Palacios, recientemente denunciado y actualmente preso por escuchas ilegales, espionajes y otros delitos. “Palacios le llevaba manicura, peluquero y masas a la mañana” dijo Marquovich a *Lumbre*. “Faltaba que le cantara el Himno”. La galería antropológica de toda esta saga es siempre asombrosa).

Consortio de los pantanos

El juez Bergesio ha llevado la causa como si fuese un reverso de Marquovich, con medidas que los organismos de derechos humanos adjudican a una actitud amistosa hacia corporaciones como *Clarín*, y los sectores militares.

Ante Bergesio se abrió otro link del caso: las declaraciones del ex director del diario *La Razón*, José Pirillo, quien aseguró que en el directorio de Papel Prensa, Héctor Magnetto, el principal ejecutivo del grupo, le pidió que moderara los artículos sobre desaparición de chicos. Pirillo reveló luego a la prensa: “Magnetto me dijo que hubo gestión de Videla” respecto de los hijos adoptados por Ernestina Herrera. Agregó: “En 1985 Magnetto me pidió que dejara de publicar

notas sobre casos de apropiación de bebés porque era un tema que dañaba particularmente a la señora y a él”. Pirillo es otro empresario oscuro, de fortuna incomprensible, que portaba fajos de billetes en las medias y llevó adelante una conducción psicótica del diario *La Razón*, que lo hizo pasar incluso por la cárcel.

Que se dependa de pistas brindadas o escondidas por personajes tan gaseosos como Jajan, Kelly y Pirillo, demuestra la orfandad legal y política que han padecido demasiadas veces estos casos. Pero a la vez no quiere decir que las denuncias sean falsas. Al revés: las historias de estos pantanos suelen ser reveladas, o al menos confirmadas, por los habitantes de los pantanos. El argumento puede extenderse a esa convivencia inquietante entre militares, grupos económicos, mediáticos, corporaciones judiciales, políticas y eclesiásticas. El chofer Roberto García tal vez no merecía quedar enredado con esta gente.

La clave es un policía

En noviembre de 1976 Clara Anahí fue depositada en el auto del policía Juan Fiorillo, que bajo las órde-

nes de Ramón Camps y Miguel Etchecolatz, ofició como subjefe y luego jefe de la Unidad Regional de La Plata. Fiorillo fue una especie de pionero: en 1962 fue responsable, en la Comisaría de San Martín, de la desaparición de Felipe Vallese, 22 años, militante de la resistencia peronista, obrero metalúrgico, secuestrado, y luego golpeado y torturado. Jamás se volvió a saber de él. Se lo considera el primer desaparecido argentino. Con tal currículum, Fiorillo hizo carrera en la Bonaerense y durante la dictadura fue uno de los ejecutores más entusiastas de los operativos de secuestros de personas. De allí surge un puente entre dos cuestiones:

1) Camps ordenó poner la bebé en el auto de Fiorillo, según lo que pudo reconstruirse. Poco después un vecino (Oscar Ruiz, según consigna el libro *Chicha, la fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo*, de Juan Martín Ramos Padilla) vio a quien luego reconocería como Carlos El Oso García (segundo de Fiorillo) entregar a la bebé en otro vehículo policial.

2) Chicha, en noviembre de 2009, declaró ante el juez Arnaldo Corazza que pudo confirmar que Fiorillo fue quien entregó a Clara Anahí a la señora de Noble. “No te puedo contar quién me lo dijo, porque jorobo a una persona que tiene miedo de morir si se sabe que habló”.

Fiorillo fue detenido justamente por la causa de la desaparición de Clara Anahí, pero en 2008 padeció otra pandemia de estos años: la de represores que fallecen mientras están presos. La curiosidad médica es que siempre mueren antes de declarar. Esto explica el silencio de Chicha para proteger a quien le reveló cómo Clara Anahí viajó de La Plata a San Isidro.

El cepillo de dientes

Casi simultáneamente con las declaraciones de Chicha, la causa sobre la identidad de Felipe y Marcela que el juez Bergesio había acunado durante siete años, despertó. La Cámara Federal ordenó agilizar el expediente, y el Parlamento aprobó las leyes sobre ADN y el Banco Nacional de Datos Genéticos (BNDG), que habilita a los jueces a obtener muestras de cabellos y saliva, o de objetos que contengan muestras biológicas (ropa interior, por ejemplo), cuando la persona no acepta que le realicen la pequeña extracción de sangre que sirve para determinar el ADN. El otro aspecto de la legislación permite cruzar los datos resultantes con los de todas las familias que buscan a sus desaparecidos.

Bergesio tomó otro camino. Ordenó lo que habían pedido los abogados de los Noble: que les tomaran muestras en el Cuerpo Médico Forense, entidad que tuvo que ser intervenida por la Corte Suprema debido a las múltiples “irregularidades” en sus estudios a lo largo de los últimos años. La medida se cumplió el 29 de diciembre pasado y las diferentes apelaciones presentadas por los abogados de *Clarín* lograron demorar que se realice la comparación y se terminen las incertidumbres.

Chicha: “Fue una vergüenza. No hubo peritos de parte. No se sabe qué se hizo. Guardaron unos frascos, pero podían ponerse análisis de cualquiera. Y al día siguiente inesperadamente el juez Bergesio hace un allanamiento en el domicilio de los Noble que me asombró. Llegaron, esperaron una hora en la puerta, tampoco hubo peritos de parte. ¿Quién le puede creer a alguien que ha mentido tanto que ahora me va a entregar un cepillo de dientes con muestras verdaderas? Es tomarnos por idiotas. Los procedimientos hay que hacerlos de otro modo para garantizar que las muestras son las correctas. Y con peritos de parte. No con patrañas”. Chicha recuerda el caso de Paula Logares, la primera chica restituida, cuyos análisis fueron falsificados en el mismo ámbito del Cuerpo Forense, con el simple ardid de cambiar una muestra por otra.

El argumento de Chicha es: “¿Por qué

tanto ensañamiento en ocultar la identidad de esos jóvenes? Nadie quiere hacerles ningún daño, simplemente saber y terminar con esta duda. Porque al final, vamos a llegar a la verdad. Quedaremos algunas por el camino, porque estamos viejas”.

El razonamiento podría incluir a la propia señora de Noble, 84 años. “¿Por qué no decir la verdad y evitar este desastre?”

Para esto no hay respuestas.

La herencia

La historia cuenta que Ernestina fue la enfermera de Roberto Noble durante su convalecencia, momento en el que se casaron. Noble murió en 1969, y se supone que la adopción de Felipe y Marcela formó parte quizá de un vacío afectivo, o también de una contienda judicial por la herencia que Ernestina mantuvo con Guadalupe Noble, la hija del fundador de *Clarín*, que se saldó negociadamente. ¿En qué cambiaria la situación si se descubriera la verdadera identidad de Felipe y Marcela? Mariano Gaitán, abogado de Abuelas de Plaza de Mayo, lo explica así: “Si se determina la ilegitimidad de la adopción, todos los actos posteriores quedan anulados. Pero esto no debería afectar la herencia, ya que se puede recurrir a la sucesión testamentaria y dejar expresado allí quién hereda”. ¿Por qué, entonces, Marcela y Felipe no quieren definir su identidad? Dice Gaitán: “Hemos podido observar que los chicos parecen no tener capacidad de decidir. Es tan grande la presión y son tan poderosos los intereses en juego, que Marcela y Felipe parecen hasta encerrados. Los hemos cruzado en pruebas, rodeados de cuatro abogados, un chofer y dos guardaespaldas. Me resultaría muy difícil creer que los dejaran decir ‘yo me quiero analizar’ y listo”.

Chicha asegura que no duda de la buena fe de la propia Marcela en todo esto. “Sólo tengo referencias de gente que la conoce. Me cuentan que es muy seria, meditada, respetuosa, muy inteligente, no amiga del boato. Es corpulenta como mi consuegra y yo. Estoy segura de que no le debe gustar nada toda esta exposición, ni todo lo que hay alrededor”.

“Creo que la cuestión es no rendirse. Yo me acuesto y pienso. Anoto. Haber sido docente me ayudó a ser ordenada y discreta. No encontré a Clara Anahí, pero el trabajo nos condujo a otras chicas y chicos”. Chicha conduce ahora la Asociación Anahí, que además de trabajar con los juicios a represores (“ya tendrían que ponerme un despacho en Tribunales”) está a cargo de preservar la casa de la calle 30, declarada Monumento Histórico. “Y recién ahora estoy pudiendo empezar la causa judicial por el asesinato de mi hijo. Pude acusar a Etchecolatz por lo de Diana. Sigo buscando a mi nieta. Y empiezo a reclamar justicia por Daniel”.

¿Relación con el gobierno? “No soy kirchnerista, pero leo los diarios y me siento asqueada. En broma digo que los opositores me van a terminar haciendo kirchnerista”.

Al hablar de derechos humanos, agrega algo que demasiada gente parece haber olvidado: “Yo agradezco lo que los Kirchner han hecho, pero falta lo principal que es buscar a los desaparecidos. El gobierno no se ha encargado de dar respuesta sobre ese tema. Ha facilitado las cosas, pero siempre estamos nosotros trabajando. Todo lo que hay en mis causas es porque lo he aportado yo. Aceptan lo que decimos, pero no buscan. Nos dejan solas en esa lucha. No lo apruebo. Los Kirchner son personas valientes. No van a acobardarse por hablar con los comandantes militares, exigirles que revelen la verdad, y que no vengán con el cuento de que no saben nada, porque tienen todos los datos. Lo más urgente son los chicos robados. No es algo que podamos hacer siempre solos. Pero todavía falta aquello por lo que empezó todo esto, y el gobierno tendría que hacerlo: que los militares digan qué pasó y dónde están los desaparecidos”.

miramos series en la compu
intercambiamos mensajes de texto con la tev
enviamos videos por el celular

LA TECNOLOGÍA EVOLUCIONÓ. EL SINDICATO TAMBIÉN.
Ahora, estamos juntos los trabajadores de televisión,
servicios audiovisuales, interactivos y de datos.

SATSAID
Sindicato Argentino de Televisión
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos
Personería Gremial N° 317

www.satv.org.ar

El sospechoso de siempre

LA DESAPARICIÓN DE JULIO LÓPEZ

La investigación judicial demoró tres años en retomar la pista del auto que secuestró al testigo clave de la causa contra el ex policía y represor Miguel Etchecolatz.

Julio López está desaparecido desde el 18 de septiembre de 2006, pero la causa recién ensaya sus pasos más firmes en este 2010. Tras ser pateada por jueces y fiscales e ignorada por políticos y funcionarios, hoy se mueve al ritmo de allanamientos, indagatorias y líneas de investigación impulsadas por el nuevo fiscal federal, Marcelo Molina.

Guadalupe Godoy, abogada de la querrela, resume así el estado actual del caso: "Lo que está haciendo Molina es retomar las líneas que habían comenzado a moverse a fines de 2008, cuando se ordenó el secuestro del presunto auto con que se secuestró a Julio. Lo que sucede es que, al estar relacionadas con policías y militares retirados y en actividad, cuesta llevarlas adelante". La "justicia lenta", en este caso, no basta para explicar la parcial parálisis de la causa. Su dinámica, en cambio, varía según qué actores aparecen involucrados, y sólo en ese sentido se entiende por qué aún no se cerró el claro círculo de pistas sobre el represor Miguel Etchecolatz.

Los tiempos de la impunidad

"Luchamos tres meses para que la justicia reconociera que se trataba de un secuestro y pasara a la órbita federal", reza una solicitada de la querrela al cumplirse 32 meses de la desaparición de Julio. Y así empieza la causa: en tironeos por la "carátula", el primer clásico obstáculo judicial. El comunicado sigue: "Un año para que la Procuración designara personal para la causa. Un año y medio para apartar a la Policía Bonaerense de la investigación. Dos años para que (el juez) Corazza pase el expediente a una Secretaría Especial para delitos

de lesa humanidad".

Corrían fines de 2008, entonces. Habían pasado dos años sin Julio. La causa recién había sido aceptada como delito de lesa humanidad, bajo la carátula de "desaparición forzada", y comenzaban a moverse los hilos. Aparece aquí el primer personaje del juzgado que leyó la causa de cabo a rabo: Martín Nogueira, secretario. Nilda Eloy, vieja confidente de Julio, tienen en este sentido una teoría con pocas vueltas: "Aquel que lea la causa, si tiene dos dedos de frente, tiene que caer de cajón sobre las pistas que venimos reclamando".

Nogueira tenía los dos dedos, pero poco apoyo del juez Corazza. Al comprobar la teoría que expone Nilda, el secretario siguió la pista de un sospechoso individuo: Osvaldo Falcone, médico militar retirado. Falcone había visitado a Etchecolatz los días previos a la desaparición de López. El primer allanamiento de la causa fue en el domicilio de Falcone en Mar del Plata, y los resultados fueron contundentes: se secuestró un Volkswagen azul completamente desmantelado, que un testigo luego identificó como el vehículo que levantó a Julio aquel 18.

Todo parecía encaminado. Se tenía un auto, un domicilio y un sospechoso que, además, mantenía fuertes vínculos con Etchecolatz. El círculo comenzaba a cerrarse, pero el juez Corazza decidió repentinamente abandonar la investigación: "El juez se declaró incompetente. Le agarró el ataque de violencia moral, por la denuncia que había hecho la familia de López dos meses antes", explica la ex detenida-desaparecida Adriana Calvo. Los López habían denunciado al juez, entre otros letrados, como responsable de la desprotección a testigos en días de juicios. Dos meses tardó Corazza para sentirse incompetente, alegando "violencia moral" y dejando la causa en manos del juez Blanco.

Desde entonces, el caso López rebotó de oficina en oficina. Recién en septiembre de 2009 -Corazza había huido a principios de año- la Cámara de Casación resolvió que el caso debía ser investigado por el fiscal Sergio Franco. El dato: Franco había manifestado explícitamente que no estaba en condiciones de tomar las líneas de investigación. Primero, alegó falta de personal. Pero cuando se le asignó, su voluntad tampoco estuvo. Tras reiterados reclamos, finalmente la querrela logró retirar a Franco de la unidad fiscal especial.

Conviene recordar que mientras sucedía todo esto, Julio López seguía desaparecido.

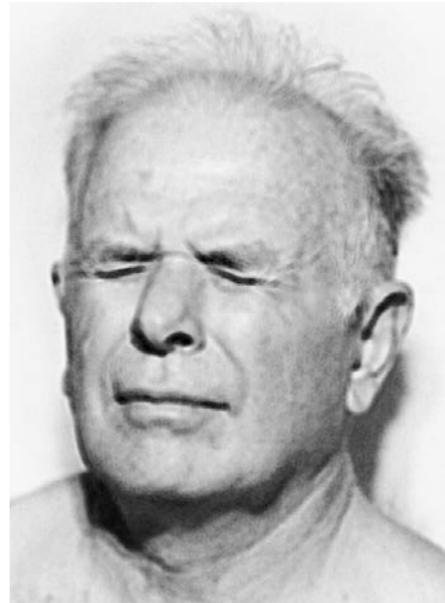
Huellas

Sale Franco, entra Marcelo Molina, fiscal que ya integraba la unidad de causas de lesa humanidad. "Tenemos que hacer de cuenta que volvimos a enero de 2009", sintetiza Nilda, y se entiende que 2009 fue un año perdido.

Recordemos la teoría de Nilda: quien lee la causa y tiene dos dedos en el lugar correcto sabe para dónde apuntar.

Molina se convirtió en la segunda persona en leer el expediente completo, y retomó de inmediato las pistas que Nogueira había seguido. Resultados: Osvaldo Falcone, dueño del auto azul secuestrado, será llamado a indagatoria en las próximas semanas. Cuando se le pregunta a Guadalupe Godoy qué pistas están encaminadas, la respuesta sorprende: "Hay varias, aunque el paso del tiempo obstruye todo. Concretamente, se investigan grupos de represores que ya estaban siendo procesados en causas de lesa humanidad y otros que temían serlo".

La lupa apunta a un escalofriante personaje: Oscar Quijano, vinculado directamente con Etchecolatz. El camino hasta Quijano es de película. Poco antes de su desaparición, Julio había asistido a un acto callejero convocado por Chicha Mariani a las puertas de la Casa de la Memoria de La Plata. En fotos sacadas ese día, Julio es escoltado por un "señor grande, canoso, que no tenía aspecto de militante de derechos humanos", según recuerda Adriana Calvo. Al ser aportadas como pistas de la causa por la querrela, un testigo de identidad reservada reconoce al sospechoso individuo como Oscar Quijano. Y cuenta aun más: **Quijano participaba de reuniones periódicas y secretas entre militares retirados y en actividad. Según el testigo, en esas juntadas se hablaba de golpes de estado, dictadura y hasta del secuestro de Julio**", cuenta Adriana. ¿Qué se hizo con tanta declaración? Aún con la causa en manos de Corazza, la pista se siguió, pero mal y desprolijamente: "Se ordenó el allanamiento en la casa de Quijano, pero no se peritó antes, y ni siquiera el juez estaba presente", se lamenta Adriana. La pista se había echado a perder.



El lunes 22 de marzo, a las 19, Mu.Punto de Encuentro inaugura una muestra sobre Julio López con familiares de víctimas de la violencia de Estado. Estarán Rosa Bru, Vanesa Arruga, Julieta Vínaya y Verónica Heredia. Más info: www.lavaca.org

Otra de las huellas que aporta la querrela tiene como protagonista a un periodista alemán. En un artículo publicado el 28 de diciembre de 2006 -es decir, meses después de desaparecido Julio- su autor, Jan-Uwe Ronneburger, corresponsal de la agencia DPA, exponía datos contundentes: López había sido llevado a una reunión esa misma mañana del secuestro, para que se desdijera del testimonio. "La teoría del alemán era que Julio se negó y por eso lo secuestraron", resume Adriana Calvo. Además, Jan-Uwe afirmó que López estaba muerto y su cuerpo había sido incinerado; y acusó al poder político de contar con la información necesaria para impedir el secuestro.

Por pedido de la querrela, Ronneburger fue citado a declarar. Su testimonio, sin embargo, no reveló demasiado: el periodista reservó sus fuentes de información y la línea de investigación terminó por estancarse.

El racconto de la causa López incluye aspectos delirantes, como las pistas aportadas por una "vidente" que se convertía en pájaro y decía ver el cuerpo de López a orillas del río -y que el juez Corazza siguió- o las acusaciones al perro Quintín, can entrenado en rastrijales, "por guiar mal a los policías en los peritajes".

Ni pájaros ni perros, como retumba esa vieja canción de Charly que resulta tristemente actual. Ahora y finalmente los caminos judiciales parecen conducir a Etchecolatz.

34^a Aniversario del golpe de Estado / Semana de la Memoria

FESTIVAL POR LA MEMORIA Y LA VIDA

SABADO 20

Casa de la Memoria y la Vida
Santa María de Oro 3530, Castelar.

DESDE 16 HS. / Talleres - muestras - teatro - ferias - proyecciones.

20 HS. ACTO CENTRAL

ELLA ES TAN CARGOSA / LA CHILINGA / CIERRA:

FITO PAEZ



Pedagogía de los vínculos

BACHILLERATO POPULAR DE LAS TUNAS

Enseñar y no disciplinar. Aprender sin repetir. Hacerlo en colectivo y en movimiento. Son algunos de los desafíos de los bachilleratos populares. Raúl Zibechi visitó el de Las Tunas, muy cerca de Tigre, que está rodeado por un vergonzoso muro que separa pobreza y riqueza. Cómo es la experiencia de autogestionar el conocimiento.



Quién manda en el aula?

-Todos- dice Rossana.

-Todos- dicen los demás.

-Hay un respeto por las ideas que traemos, no es "callate porque no pensás igual". Yo trabajo en la capilla y hay diferencias cuando se habla de Dios, pero nadie me dice "callate". Hay mucho respeto, quienes exponemos somos todos, no sólo el profesor habla. La clase se construye entre todos- sentencia Marisel dejando la frase flotando en el aire, como para darnos tiempo de incorporarla.

"Antes iba a un colegio del Estado y me fui, me costaba. Acá se da clase aunque venga uno solo. En el bachi de Nordelta la profe nos dijo que por tres no daba clase y nos mandó a casa". Para quienes asisten a los bachilleratos haciendo un enorme esfuerzo, tener la certeza de que los profesores nunca faltan, es un aliciente. "Además de las materias, aprendemos a compartir y respetarnos, a escucharnos. A ver cosas que antes no las veías. Yo llevo el colegio incorporado dentro mío. Cuando no puedo venir extraño, es un alivio venir, es mi segunda familia", insiste Lucía.

Los bachilleratos populares son eso, espacios donde las personas se sienten respetadas; sus sentimientos y problemas no quedan fuera del aula sino que los integran y los convierten en parte del proceso de aprendizaje colectivo. Lejos de los espacios asépticos que el Estado y el mercado pretenden para la educación de sus ciudadanos y ejecutivos, en los bachis entra todo aquello que para la educación formal son "problemas": desde los ruidos y los olores de la vi-

da cotidiana hasta las ansiedades de sus protagonistas. Con esos ingredientes amasan, dentro y fuera del aula, algo que no es sencillo nombrar porque es nuevo y diferente, pero que se parece mucho a los sueños de un mundo otro que sigue germinando en la sombra de los emprendimientos colectivos.

Tras la huella de Simón

Como tantos asentamientos, Las Tunas combina baldíos y basurales con viviendas muy precarias, zanja llenas de aguas putrefactas y una enorme solidaridad entre sus gentes. El barrio comenzó a poblarse en la década de 1970, pero tuvo un crecimiento explosivo en los 90, ya que a la emigración del noreste se sumó la llegada de paraguayos y peruanos, expulsados por las reformas neoliberales. Habían escuchado que en esta zona había varias fábricas grandes, y esperaban cambiar la suerte trabajando en la industria. Hoy serán alrededor de 25 mil habitantes en poco más de cien manzanas, aunque los censos no echan luz sobre este barrio.

Son muy pocos los niños de menos de 5 años que pueden asistir al jardín, que funciona con 400 chicos, pero muchos más esperan turno para ingresar. El único centro de salud no da abasto para atender las múltiples enfermedades provocadas por las aguas contaminadas con arsénico por dos papeleras y otros dos frigoríficos. La desocupación y subocupación superan el 50%.

El galpón donde funciona el bachillerato fue construido por profesores y alumnos y

contó con el apoyo de varios vecinos que son expertos albañiles. Paredes de ladrillos revocados, pisos de cemento, cuatro salones y un baño con azulejos muestran la voluntad de compartir un espacio digno. Una mujer de unos 40 años señala con orgullo un cartel elaborado en colectivo, donde puede leerse uno de los principios básicos de los bachilleratos: "No se enseña cuando se imponen caminos sino cuando se enseña a caminar". Así, la asamblea de los tres años del bachillerato, donde estudian unas 90 personas del barrio, decidió bautizarlo Simón Rodríguez, en homenaje al maestro del libertador Simón Bolívar, al que muchos consideran el precursor de la educación popular.

Se arma una ronda que supera la veintena, incluyendo profes y alumnos, aunque todos prefieren llamarse compañeros porque "nadie sabe más que nadie". Sobre un trasfondo de cumbia villera que hace difícil el diálogo, van circulando el mate y la palabra. Al comienzo daban clases en La Escuelita, un centro comunitario y luego en una capilla, hasta que ocuparon el terreno actual que era un basural. "El compromiso es que los docentes nunca cobren, hasta que el Gobierno algún día nos pague sueldos", dice Juan. Por el momento, los pocos fondos que consiguen los invierten en mejorar el local y conseguir materiales didácticos.

El bachi-método

Los treinta bachilleratos que están agrupados en la Coordinadora de Bachilleratos Populares, tienen

unos tres mil estudiantes y 350 profesores. Ya consiguieron que once fueran "oficializados", o sea que entregan títulos iguales a los oficiales.

En principio, cada bachillerato tiene las mismas materias y contenidos mínimos que una escuela secundaria para adultos, y tiene también una duración de tres años, pero está vinculado a movimientos sociales, básicamente fábricas recuperadas y movimientos territoriales y de desocupados. Una de las principales diferencias es que apelan a la educación popular, que es una señal de distinción de todos los "bachis". En Las Tunas ya se ha graduado la cuarta generación. Cada año se inscriben unas 60 personas por curso pero quedan alrededor de 30, porque no pueden despreciar los trabajos que encuentran.

Enfrentan un conjunto de problemas para los que no tienen soluciones. "Primero se dio una coordinación pedagógica para ver cómo trabajar en el aula, sobre todo qué hacemos con las asistencias y las faltas, cómo transformar una escuela tradicional en una escuela popular y eso se fue traduciendo en una coordinación política", comenta Juan. "Los profesores estamos formateados por 15 años de estudios formales, pero en este camino nos vamos modificando todos. Es una construcción cotidiana. Todo lo que pasa en el barrio entra en el aula, y el aula recoge todo lo que pasa en el barrio. Pero en el aula no siempre logramos que todo sea educación popular, muchas veces terminamos reproduciendo la educación más clásica, y eso nos lleva a tener contradicciones y conflictos en el bachillerato, aparecen tensiones entre los cursos y el profe bueno y el malo", se sincera.

Rossana, una alumna del barrio de unos 40 años, dice que empezó a venir por la insistencia de su hijo Sebastián. "Me decía que esto es diferente, que los profesores te escuchan, porque yo trabajo y tengo mis problemas y en varios lugares donde estudié no te entienden. En el otro colegio dije que no me podía comprar un libro y me dijeron que perdía el curso. Soy empleada doméstica, no podía porque mi hijo necesita mucha medicación. Acá nos ayudamos entre todos y ahora me doy cuenta de que mi hijo tenía razón. Hay mamás que pueden venir con sus hijos, hay mucha tolerancia, mucha comprensión".

"Mi primer día -dice Marisel, que ya es abuela- fue medio caótico, me quería ir. Yo no terminé la escuela, cursé sólo hasta cuarto año, tuve que dejar por problemas personales y esto era una cuenta pendiente. Vine buscando un título, pero me quedé y ahora participo de las asambleas". Cuenta también que los primeros días enfrentó reticencias en su casa, ya que a su esposo no le gustó tener que cocinar mientras ella estudiaba. "Ahora me acompaña y hasta me ayuda en las tareas, pero el que más me anima es mi hijo, y sobre todo mi nieta".

Las clases son de martes a viernes y una vez al mes realizan una asamblea donde participan alumnos y profesores. Entre todos se encargan de la limpieza y el mantenimiento, y no tienen reglamentos. Aun los debates más arduos, como la actitud hacia las faltas, las deciden en colectivo. "Para construir el local -dice Ricki, un chico alto, de tez oscura y sonrisa generosa, siempre dispuesto a trabajar con el cemento- se armó una comisión y encaramos los sábados solidarios. El primer año se construyó una sola aula, luego conseguimos dinero para que trabajaran dos personas construyendo. Había vecinos que sabían más de construcción, trabajaron las compañeras, y generamos conocimientos con la participación de los vecinos que saben algo del oficio".

El nuevo tiempo

En la ronda al sol las preguntas disparan cataratas de palabras entre los miembros del bachillerato. El debate tiende a centrarse en lo que sucede en el aula, en los vínculos entre quienes asisten y la enorme dificultad para modificar lo que, en el lenguaje especializado se

entrá derecho

A TUS DERECHOS



www.ciudadyderechos.org.ar

El Portal de Garantías de la Defensoría del Pueblo



Dos tipos de construcciones que conviven en la zona. A la izquierda, lo que será un aula del bachillerato de Las Tunas, levantada por vecinos, estudiantes y profesores. A la derecha, las casetas de seguridad de la empresa que vigila Nordelta, el barrio privado más grande de

Sudamérica, donde viven 12.000 personas. Están diseminadas a lo largo del muro que separa esos dos mundos. Muchos vecinos de Las Tunas trabajan en ese country, custodiado por radares y cámaras, al que ingresan luego de un riguroso control.



Cerca del muro puede verse una gran planta potabilizadora de agua, que contrasta con las doce canillas públicas que abastecen a los 25 mil habitantes de Las Tunas de agua contaminada. En medio de ese contraste, creció el bachillerato popular del que ya egre-

saron tres promociones. En los negocios del barrio exhiben los carteles que invitan a sumarse a esa experiencia que convoca 90 personas por año. Son los expulsados del sistema de educación formal, incapaz de responder a los problemas que este muro expresa.



Nordelta y el muro de la vergüenza

Un largo muro de cemento de unos dos metros de altura, con doble cerca electrificada, separa la pobreza de Las Tunas de Nordelta, el barrio privado más grande de Sudamérica. A lo lejos se divisan palmeras, grandes edificios y extensas superficies verdes, y más lejos aun, las viviendas. Cerca del muro puede verse una gran planta potabilizadora de agua, que contrasta con las doce canillas públicas que abastecen a los 25 mil habitantes de Las Tunas con agua contaminada.

Es imposible no recordar el muro que separa Israel de Palestina. Ese cemento vertical que esconde la opulencia muestra una fractura societal prolijamente diseñada. Nordelta es un barrio de 1.600 hectáreas donde viven unas 12 mil personas; tiene 200 hectáreas de lagos y espejos de agua, campo de golf, piscinas, campos de fútbol y otros deportes, centro comercial con supermercados, cines, un paseo con restaurantes y bares, iglesias (creo que lo único que no lograron es tener una catedral porque el obispo no autorizó construirla en un "barrio cerrado"), cuatro colegios privados y un centro médico. Una persona que nace en Nordelta puede hacer toda su vida sin traspasar los muros.

Tiene dos puertas de acceso, una de ellas por la autopista; los ingresos son registrados y filmados, ya que todo el perímetro cuenta con radares, cámaras y vigilancia. "Este complejo no es un lugar donde la gente hace lo que quiere. Por el contrario, todos los propietarios estamos sujetos a reglamentaciones de todo tipo, que incluyen cosas tan variadas como la altura de los cercos o los horarios para sacar la basura", comentó una vecina al diario *La Nación* poco después de que cuatro chicos murieron en un accidente de tránsito.

Muchos vecinos de Las Tunas trabajan en Nordelta, ya sea como albañiles, en la limpieza o en otros servicios. "Te hacen entrar en fila, en el horario de 5 a 6.30, y tenés que moverte en camiones que hay que pagar y ponen mallas alrededor para que los vecinos no vean a los obreros. No te dejan caminar y hay que mostrar papeles para entrar, un control que a veces se demora más de una hora. Casi no se puede hablar con los del barrio", dice Ricki, que trabajó un tiempo en la construcción. Consulta-

do sobre la Fundación Nordelta, es tajante: "Hacen caridad, no solidaridad". La Fundación Nordelta se presenta como una institución dedicada a ayudar a los pobres, aunque trabaja sólo con los habitantes del barrio Las Tunas, más allá del "muro de la vergüenza". Cada propietario de Nordelta debe contribuir con una cuota mensual que se le incluye en las expensas. La fundación interviene en el barrio financiando un bachillerato y a través de algunas donaciones en salud y educación. Llama la atención el empeño en conocer en detalle cómo viven y qué piensan los pobres. En 2006 la fundación publicó un "Estudio de las necesidades y percepciones del entorno", un completo y minucioso análisis de Las Tunas. El trabajo incluye cien encuestas, 25 entrevistas a informantes clave y seis talleres en profundidad para conocer el barrio, donde trabajaron tres meses, y saber detalles como las condiciones socioeconómicas de sus habitantes, el tiempo que llevan viviendo allí, si son o no propietarios del terreno, y otros más subjetivos como el grado de participación en actividades y organizaciones sociales, la participación en la toma de decisiones del barrio y un sinnúmero de opiniones sobre la vida cotidiana, incluyendo lo que piensan de sus "vecinos" de Nordelta. Sorprende, e indigna, que la Fundación Nordelta cuente con muchos más datos sobre los habitantes de Las Tunas que el propio Estado. Además, pudieron trabajar durante tres meses en el barrio, ingresando a las casas de los vecinos, preguntando, averiguando muchas cosas, de modo que los dirigentes de Nordelta, donde vive el sector social que dirige Argentina, tienen una visión bastante clara del barrio pobre, en el que reclutan a sus trabajadores. Pero los habitantes de Las Tunas no pueden hacer lo mismo en Nordelta: son objeto de estudio, pero no pueden saber nada de quienes los estudian. Una relación asimétrica fundada en la distancia y la sospecha. "Ellos dicen que en Las Tunas hay ladrones y por eso ponen muros. En 2001, cuando los saqueos a supermercados por el hambre, tenían miedo de que invadieran el country, y circulaban cartillas de cómo defenderse que, al parecer, fueron elaboradas por el Mossad", apunta Ricki.

denomina tiempo pedagógico. "Cuando vi a los profesores trabajando, con los pies y las manos con material, no lo podía creer. Nunca había visto profesores haciendo trabajo de albañil. Cuando vemos cuánto amor ponen, eso nos anima a seguir viniendo" dice Rossana.

Marisel comparte. "Al principio pensábamos 'estos pibes están locos, qué vienen a buscar acá'. Después vimos que son gente muy cálida y se preocupan por lo que nos pasa. No estamos acostumbrados a eso".

"A mí también me sorprendieron -suelta Ricki con una sonrisa que anuncia la ironía-. Al principio los miraba como los buenos, tal vez porque vengo de una familia religiosa". Todos valoran el tiempo que los docentes pasan en el barrio, ya que unos cuantos viven muy lejos y hacen horas de micro para llegar a Las Tunas. Los fines de semana los dedican al apoyo directo, van a las casas a ayudar en lo que sea necesario, no siempre en cuestiones vinculadas al bachillerato, porque la vida no se reduce al tiempo de aprendizaje.

Más sería, Rossana reflexiona su experiencia personal. "En otros colegios te enseñan y si no aprendiste es porque no prestaste atención. Acá los profesores se te acercan, te explican todas las veces que sea necesario, te acompañan. Por ejemplo, si llegás tarde se habla, mientras en otros colegios si llegás tarde no entrás".

La principal diferencia con otras iniciativas es cómo resuelven los problemas. Como sucede en todos los bachilleratos, el tema de las asistencias es el más complejo y el que genera mayores conflictos, junto a las calificaciones. En Las Tunas decidieron, por ejemplo, que en vez de suspender el curso por faltas, los estudiantes pueden recuperar con trabajos integradores. "Acá aprendemos a caminar -dice Rossana-. Trabajamos mucho en grupo, nos ponemos en torno a la mesa, hacemos una ronda y trabajamos todos juntos. Los profesores también. Para las calificaciones hacemos la devolución por área donde nos dicen cómo trabajamos y lo que nos falta. La calificación es un debate, que se resume en aprobado y desaprobado. No te dicen lo que hiciste mal sino lo que te falta. Todo se conversa, se opina, hablamos mucho, y de ese modo te ayudan a seguir".

Alejandra recuerda que el año pasado un chico cayó en la droga. Cuando lo intervinieron, el grupo debatió qué hacer, porque se trataba de un buen compañero. "Cuando salió le hablamos, se reincorporó y le tomamos pruebas, porque dijimos que si lo dejamos a un costado nunca va a superar la situación. Estaba medicado y no podía escribir; lo ayudamos y ahora está saliendo. Está bueno no haberlo excluido".

No es tan fácil. Sobre todo cuando se aborda el tema de las calificaciones, mucho más conflictivo aun que las inasistencias. Ahí aparecen las envidias, quien "entiende



El bachillerato se formalizó en 2004, pero los docentes ya trabajaban en el barrio dando clases de apoyo escolar. La iniciativa forma parte de la organización territorial Fogoneros. Más info en: www.opfogoneros.com.ar

la propuesta" pero, aun así, quiere una nota que no sea sólo aprobado o aplazado. Un número, algo que sintetice el esfuerzo y sirva como una suerte de condecoración o reconocimiento. Alguien comenta que en las escuelas zapatistas no se califica ni se aplaza y que los problemas que coloca el coordinador los resuelven en colectivo. Desde una punta de la sala una voz señala: "tienen una cultura comunitaria", para intentar explicar la diferencia. Así y todo, debe reconocerse el esfuerzo por traspasar los límites de lo heredado y poner en tensión la cultura del individualismo. Y la sospecha de que sólo se avanza desde el corazón, abrochando lazos. En el fondo, parece que hablan de una pedagogía de los afectos y los vínculos. Algo así explica Rossana cuando reflexiona sobre la cercanía, física y espiritual, del profesor: "Nunca un profesor se sentó al lado mío a explicarme lo que no había entendido. Te dicen 'Vos no estás prestando atención' y te borran la pizarra. Acá nadie se va sin comprender la materia. Te enseñan a aprender".



Dirección: E. de Ingenieros 3840 Barrio Las Tunas, Pacheco, Tigre
 bpopular.simon.rodriguez@gmail.com
 organizacionfogoneros@gmail.com

LA CULTURA DE LA PATRIA

≈ LIBROS ≈ CINE ≈ CARAS Y CARETAS TeVe
 ≈ TEATRO ≈ FOROS ≈ RECITALES
 ≈ MUESTRAS DE PLASTICA Y FOTOGRAFIA
 ≈ LABORATORIO DE PENSAMIENTO ARGENTINO

Venezuela 370 - C1095AAH
 CABA - Tel.: (0054)11-53546618
www.carasycaretas.org

CARAS Y CARETAS



El árbol y el bosque

MIKE AMIGORENA EN VERSIÓN DE ALEJANDRA CIURLANTI

Regresó a escena con un monólogo poético y potente, que desconcierta a sus fans de la tevé y con el que logra una ovación en cada función. El mejor Mike.



JULIETA COLOMER

De repente, el teatro queda a oscuras. Las luces se proyectan sobre alguien que aparece corriendo dentro de un cilindro cubierto con tul negro. La imagen es blanca y negra. El personaje está velado y rodeado por el tul, a veces por palabras que se proyectan sobre el cilindro, y siempre por miradas que vienen desde arriba y desde abajo del escenario. Corre atormentado. Grita, habla, suplica: "No digas nada, hermano, no te muevas, yo te amo, hermano".

Baila, canta, invoca a la madre, a la naturaleza, a las putas. Dice que es un extranjero, cuenta que lo discriminan por lavarse la pija después de mear, conjura contra los pocos que deciden desde arriba, piensa que lo mejor sería crear un sindicato internacional y jura que vio a una prostituta suicidarse tragando tierra.

¿Delira? ¿Está loco? ¿A quién se dirige? El hombre que está solo dentro de un cilindro desde hace sesenta minutos comienza a correr nuevamente. Se desploma. Se oye una melodía. El cilindro comienza a bajar. Entonces llega la ovación.

El actor: Mike Amigorena. La directora: Alejandra Ciurlanti. El autor: Bernard Marie Koltès. La obra: *La noche antes de los bosques*.

Si hay un rasgo contemporáneo en esta obra es el intento de construirse en medio de los obstáculos, usando la palabra como salvadora. En el programa, Alejandra escribe: "Más que nunca vivir se experimenta como un deseo de paz. Y la paz siempre se da con otro, eso pienso. Esa búsqueda, ese deseo sanador, es el que nos acompañó desde el primer día en el trabajo".

Luego, en persona, amplía la idea: "Ese hombre, extranjero y solo, perseguido y discriminado, deambula y busca. Busca un lugar donde el amor y la paz y la igualdad sean posibles. Su voz resiste, poderosa y tierna, desnuda de teorías, se enfrenta a

todas las exclusiones. Los miedos, la desnudez, la contradicción de estar rodeado por mil miradas y sentirse irremediablemente solo".

Todos somos extraños

Además de directora de teatro y televisión, Alejandra es psicoanalista. No tiene la pretensión de "lucirse": hasta se diría que se esconde detrás de la actuación de Mike Amigorena. "La función del director es hacer brillar al actor", explica.

¿Qué encontraste en Mike?

Un actor virtuoso, ecléctico, y muy variado. Es bestialmente escénico. La forma en que se pone delante de su trabajo es desprejuiciada: es, para mí, el mejor actor de su generación. Mike tiene muchas personas dentro de sí, y el que se relacionó conmigo fue el Mike generoso, el iluminado. Tuvimos ocho meses de ensayo. El proceso de ensayo fue grupal. Trabajamos las ideas juntos. Mike ensayaba junto al escenógrafo (Alberto Negrín), luego se acoplaba el músico (Iván Wyszogrod), más tarde la coreógrafa (Diana Szeinblum). Logra-

mos diferenciarnos del estereotipo del unipersonal, porque si bien está Mike actuando solo durante una hora, está acompañado de los espectadores que eligieron ver la obra desde arriba del escenario.

¿Cómo experimentaron el vínculo con el texto?

El vínculo más directo se produjo cuando logramos sentir libertad emocional. Pensá que la investigación sobre la obra nos llevó dos años.

¿Por qué tanto tiempo?

Porque se trata de una traducción y debimos adaptarla. La obra original de Koltès dura más de tres horas y el intérprete habla el francés de los suburbios. De todas formas, hay partes que Mike actúa en francés para que no se pierda la potencia. En ese aspecto, también fue una gran investigación escenográfica. Deseábamos no romper con la poética desde lo estético. Tenía que ser algo simple y preciso. Trabajamos, por lo tanto, con elementos abstractos no domésticos, para que la mirada no se pudiera familiarizar con ningún objeto.

¿Qué trata de significar la obra?

Sin duda, está la extranjería como tema central, pero tomándolo desde un punto de vista metapsicológico. Es decir que

cualquiera, en cualquier lugar o momento de su vida puede sentirse extraño.

Ahí viene Mike al bar donde conversamos con Alejandra. Jean gastado, un poco manchado (luego comentará que no sabe si la mancha fatal fue obra del fabricante o suya), una remera suelta y muchos, muchísimos rulos. Tiene un saludo para cada uno de los parroquianos. Y me dice: "Hola, soy Mike", aunque sabe que lo sé. Saltó a la fama con un exitoso programa de televisión acerca de un exitoso programa de televisión, ganó premios y es tapa de revistas, pero prefiere presentarse como si fuera un desconocido.

-¿Me puedo sentar?- pregunta.

Mike habla en diminutivo. "Señorita, podría traerme un cafecito chiquitito". La moza lo reta: "Fuego no te doy más, te quedaste con todos los encendedores".

-¿Yo? Te juro que no me quedé con nada.

-¿Nunca te quedaste con nada?- pregunto.

-Bueno... me he quedado con otras cosas de otros, pero no con encendedores.

Sé que miente. Sabe que no le creo.

La señorita vuelve. Le consulta: "¿El café solo, cortado, con mucha o poca leche?" Y él: "Ayy, qué linda. Traeme lo que quieras, ya me compraste".

Mike juega. Arriba y abajo del escenario. Interrumpo el mordiscón que le echa a su modesto sándwich, con poco jamón.

¿Qué es la fama para vos?

No veo más allá de lo que puedo ver, por eso tengo claro que es una consecuencia de lo que uno hace. Ni la busco ni me peleo con ella. Al contrario, la respeto porque habla de lo que logré.

Dice que está por cumplir 38 años, que a los 20 se vino desde Mendoza a Buenos Aires. Que desde que tiene uso de razón es artista, que ser actor es sólo una de sus facetas y que hace sólo diez años que vive de lo que le gusta. Debutó en 1998, en el teatro IFT, con la obra de Frank Wedekind *Despertar de primavera*. Se hizo famoso con el programa televisivo *Los exitosos Pell\$* y se dispone a actuar en las películas *Miss Tacuarembó* (basada en la novela de Dani Umpi), que dirigirá Martín Sastre y protagonizará Natalia Oreiro, y *El niño argentino* (basada en la obra de Mauricio Kartun), que dirigirá Luis Puenzo.

-Soy una persona inconsciente, pero racional, no soy solemne pero soy muy formal, me cago en el teatro, me cago en lo que hago. Disfruto haciéndolo porque soy vago. Paradójicamente no leo porque vivo leyendo. No trabajo, pero vivo trabajando.

¿Cómo manejas la ambigüedad de ser galán y pintarte las uñas, por ejemplo?

Primero: no soy galán. Que el otro me ponga en ese lugar es problema suyo. Segundo: no manejo nada. Hago lo que se me da la gana. No soy estancado. Soy impredecible.

Y en esta obra, ¿quién eligió a quién?

Por lo general, no elijo nunca. La obra, el personaje y Alejandra me eligieron, sin duda. Lo primero que me produjo el texto fue aburrimiento. Nunca me costó tanto una obra. Y mirá que hice Shakespeare, eh.

¿Qué fue lo que te hizo seguir, entonces?

Primero la intuición y luego Alejandra. Acá no hay máscaras, se trata de un monólogo, con un texto super poético. Dije: no puedo dejar de lado un proyecto exitoso. Hasta que hubo un momento en el que el personaje me agarró y me vi.

desatate

Muestra de fotografía, dibujo, pintura

Mavi Habil / María Celeste Gutiérrez / Gigi Tallone / Sol Ramos / Candela Durietz / Lina / Laura Kravetz / Natalia Kravetz / Veroka Velasquez

Si ves que el tiempo se agrieta,
sacame la ropa de la soga
desnuda no quiere decir indefensa
así que sacame la soga de la ropa
por que desnuda no es igual a indefensa.
Daniela Andújar

Hasta el 20 de marzo en Mu. Punto de Encuentro.
Hipólito Yrigoyen 1440, Buenos Aires.

Realismo caribeño

HOMERO PUMAROL, POETA DOMINICANO

Dos pequeñas editoriales publicaron el trabajo de este poeta que pinta el Caribe con colores reales y actuales. Postales de la vida cotidiana en Santo Domingo.

*Cuando ella me dejó
yo no tenía fe
en los animales
pero comencé a comprarle
comida para gatos
al teléfono
y a darle Ketamina al espejo.
El cielo para mí
era espacio para humo,
mi vida cambió tanto
que me creció una barba
y mi piel se convirtió
en bata de baño.*

Mi madre me contó una vez que sintió una gran desilusión cuando empezó a leer *Ahora brilla el sol*, de Ernest Hemingway, y le dijo a mi padre: "Me parece que esto lo podría escribir cualquiera". Mi padre le contestó: "Ésa es precisamente la magia de Hemingway: le hace creer a sus lectores que podrían ser como él". El año pasado, dos pequeñas editoriales argentinas (en realidad, sólo una es pequeña, la otra es minúscula) publicaron, a la vez, diferentes antologías del poeta dominicano Homero Pumarol. *Todo el mundo tiene un primo en el Canal de la Mona* (Textos de cartón) y *Fin de carnaval* (Vox) son libros que generan esa clase de familiaridad engañosa entre sus lectores: Pumarol escribe de una manera que parece fácil, pero no lo es en absoluto. Es una de las felices excepciones en un país donde, según cuenta, "la idea que más abunda de la poesía es muy abu-

rrida y monótona, y consiste en estrujarle esdrújulas al lector al oído. Vas a una lectura de poemas, y no soportas más de diez minutos, todos leen con el mismo tono afectado". Desde Santo Domingo, contesta un cuestionario enviado por correo electrónico. Tiene sus dudas sobre las respuestas: "Me dilaté un poco porque eran demasiado cerebrales. No sé, espero que tripeen", dice. **Contame cómo vivís: cómo es tu casa, qué ve uno cuando sale a la calle en tu barrio.**

Hace dos meses volví al departamento de mis viejos, después de casi 20 años de ausencia, idas y vueltas. El barrio se llama Ensanche Naco, y es el barrio clásico de los niños de papi mami, lo que es muy cómodo para pedir cualquier tipo de comida, si es fin de quincena, pues es el centro de los restaurantes extranjeros y los deliveries. Naco antes era un barrio de casas grandes de un solo piso, pero con el auge del narco y el lavado de dinero se ha llenado de torres de apartamentos, de Mercedes Benz y Hummers, y por supuesto de muchos motores llevando comida. Ahora mismo lo más cercano a mi casa propia es mi carro, casi siempre está desordenado, con poca gasolina y con ese terrible olor dulce de la cerveza fermentada.

¿Qué se puede hacer una noche en Santo Domingo, o, más específicamente, qué hacés vos cuando tenés la posibilidad de salir?

Siempre he sido muy de salir al bar. Ahora mismo estoy reducido a un bar muy pequeño que se llama Cacibajagua, donde de miércoles a sábado se instalan mis panas. La música no es la mejor, pero el dueño del bar nos conoce y ponemos lo que nos da la gana, desde Beck hasta The The, pasando por Gorillaz, The Smiths y por David Byrne, el problema es que a veces el dueño se pone insoportablemente metálico y dadas las proporciones del lugar es inaceptable. Muchas veces me voy a beber al estudio fotográfico de un pana y luego nos metemos en el bar que mencioné antes o en otro bar llamado La Espiral, donde casi siempre hay música en vivo. Ambos quedan en la zona colonial, que es la zo-



na antigua de Santo Domingo y donde prefiero salir a beber. Después de las 4 de la mañana, todos vamos a un bar llamado La Resistense, pues es el único que abre hasta la mañana, y el único que permanecía abierto cuando hubo ley seca y hora de cierre obligatoria para los bares en todo el país, por eso se le quedó el nombre La Resistense, ahí se baila y se bebe sin horario.

¿Por qué te fuiste a vivir al DF y por qué volviste a Santo Domingo?

Me fui detrás de una novia. Regresé cuando otra me dejó. Me fui porque estaba cansado de Santo Domingo, y regresé porque me cansó el DF. En estos días he estado pensando en volver.

La frase que da título a uno de sus libros publicados en Argentina, remite al poema *Caribbean Ants*, que dice: "Todo el mundo tiene un primo en el Canal de la Mona". En una entrevista que le hizo el editor Adrián Nieva para presentar su libro, Pumarol explica qué es el Canal de la Mona "la parte del mar caribe que separa a República Dominicana de Puerto Rico. Es una zona donde se juntan vientos huracanados y por consecuencia todo el tiempo hay olas gigantes. Los dominicanos atraviesan todos los días estas peligrosas

aguas en pequeñas embarcaciones para llegar a Puerto Rico, en su deseo por establecerse en Estados Unidos. A diario parten viajes ilegales y como te imaginarás a diario perecen dominicanos ahogados o comidos por los tiburones".

Lectura local

En 2009, Pumarol pasó por Argentina, la tierra natal del poeta dominicano apócrifo Washington Cucurto, quien, dicho sea de paso, le pareció "muy bueno, áspero, como decimos aquí, más allá de lo obviamente falso". Pumarol leyó en Rosario, en el marco del Festival Internacional de Poesía de esa ciudad, y luego en el Centro Cultural Pachamama, donde, como es costumbre en el lugar, bebió cerveza en frascos de mayonesa. "Me gustó mucho eso. En una época vivía en una casa en la que no había muchos vasos y hacía eso con las visitas, uno bebía en la greca de café, otra en un frasco de mayonesa, y así por el estilo. El Pachamama me tripió, me costó acostumbrarme a los aplausos con los dedos, eso no me convenció mucho, pero era Buenos Aires y al final estaba bien. En el festival de Rosario, la lectura que más me gustó fue la primera en el bar Nuevo Mundo, porque para mí era increíble leer mis poemas con tantas palabras que sé que nadie entendía, pero al mismo tiempo ver cómo se enganchaban por el sonido de las palabras, con el ritmo, más que por su sentido. Además la gente estaba más relajada, bebiendo cervezas, era una fiesta y en medio de esa fiesta leí unos poemas y reaccionaron positivamente. Esa noche tripeamos muchísimo".

Algo tienen en común tus poemas y los de Frank Báez (otro poeta dominicano), con los poetas costarricenses Luis Chaves y Felipe Granados. Son voces distintas, pero al mismo tiempo, es sencillo encontrar afinidades ideológicas/estéticas...

Todos escuchamos alguna vez a Lou Reed, Pixies, The Smiths, a Héctor Lavoe, a Ismael Rivera, a Calle 13 con la misma atención con la que leíamos a César Vallejo, sin solemnizar demasiado lo cotidiano, sólo contándolo como uno lo ve... probablemente todos leímos a Ferlinghetti, a William Carlos Williams, a Anne Sexton... Creo que además es evidente que todos vemos la poesía como una forma no críptica de lenguaje... Eso creo, y tal vez me fui en una, pero bueno... Una forma no críptica de lenguaje. Eso.

*Recuerda que ésta es
una tierra de escopetas celosas/
y el cielo está lleno
de albinos con turbante/
y desechos del infierno".
Ahora es cuestión de leerlo.
Y de tripear.*



Para conseguir *Voz de carnaval*, www.revistavox.org.ar.
Para conseguir *Todo el mundo tiene un primo en el Canal de la Mona*, ver www.textosdecarton.blogspot.com
Para leer sus poemas online y comunicarse con el autor, ver el blog www.hugodechina.blogspot.com.

Para consultar teléfonos y servicios de las oficinas municipales, guía de trámites, estado de deudas, agenda de actividades, boletines oficiales, declaraciones juradas de los funcionarios y noticias de interés general sobre el quehacer municipal:

www.quilmes.gov.ar



MUNICIPIO DE QUILMES

contenidos@quilmes.gov.ar
0-800-999-5656

Voz propia

SEÑORITA CAROLINA

Estrena 30 años y nuevo disco, donde despliega su estilo. Canción urbana, poética, potente y delicada.

Hay artistas que piensan su música como la consagración de un portafolio estético, que se expresan para conseguir un estilo apartado, genuino y profundo; hay otros que prefieren ver en sus creaciones un arma o una herramienta, cierto homenaje hacia algún proyecto político; moneda corriente son aquellos que forman una banda para caber en el mercado de la repetición: firmar contratos, grabar discos, y generalmente, ceder la originalidad a un productor de gustos. De los anteriores hay muchos, pero lo difícil -el shock eléctrico- es toparse con esos músicos que le cantan a su época. Esos que no les prestan mucha atención a las carátulas y parecen haber sido arrasados hasta la médula por el curioso ritmo de su tiempo.

Señorita Carolina es uno de ellos. Con una guitarra y letras muy abiertas, abandona los giros confusos para encontrarse a ella misma. Dice, por ejemplo: "Todo pasado es mi filtro personal para escribir sobre lo que me pasa y lo que veo ahora".

Rasgué sus primeros acordes a los 15 años, gracias a un regalo de cumpleaños de su abuela. Sus padres no fueron ni artistas, ni intelectuales, sino trabajadores gastronómicos y de una telefónica. Circunstancias que le permitieron, quizás, acariciar la realidad de una manera distinta, lejos de los retorciones del arte y la literatura. El sueño adolescente de Carolina Pacheco era "formar parte de la bohemia, conocer la vida del músico." En ese entonces tomaba algunas clases particulares que abandonó muy rápido, porque, cuenta, era -y sigue siendo- muy indisciplinada. Comenzó formando una banda de

punk-rock con un grupo de amigas, y al paso que se abría camino por los escenarios porteños trabajaba en kioscos, estaciones de servicio y call-centers. Ahora trabaja en una clínica. De todas maneras eso no la bloquea para su trabajo artístico: "Los momentos para escribir vienen y más vale que tenga birome y papel. No importa donde esté."

Durante 2005 formó un dúo junto a Alejandro Pugliese (guitarrista de la banda y productor de sonido) con quien lanzó tres long-plays que finalmente convergieron en *Florecida*, su primer disco, grabado hace ya tres años. "El disco fue independiente y artesanal. No tengo discográfica. *Florecida* no salió ni fue editado oficialmente. Según CAPIF -la industria de la fonografía- yo soy una artista invisible y mi primer disco no existe. Para lograr eso, habría que fabricar el disco en un lugar oficial, o sea que hay que tener un poder económico bastante grande y pasar por algunas internas burocráticas que no entiendo. Para estar ahí hay que tener contactos, o transar."

El sonido de la banda -formación tradicional: dos guitarras, bajo y batería- fluctúa entre el rock, algunas influencias del funk y de lo que por estos tiempos es llamado *indie* (producción artística y musical independiente). Luego de ese rito de iniciación que es recorrer el universo under, al grupo se le abrieron muchas de las fronteras esperadas -tocaron en el Centro Cultural de la Cooperación y el Centro Cultural San Martín-, y otras imprevistas:

Señorita junto a Paula Maffia se presentó en el Módulo 5 de la Unidad 1 del Penal de Ezeiza, ante 120 mujeres reclusas. Tocar música en una cárcel puede ser entendido como un acto inspirador: regalar algunos relámpagos de libertad a quienes diariamente digieren el encierro. En ese sentido recuerda: "No sabía qué esperar. Te preguntás si les podrá llegar a importar algo de lo que hagas. Aun estando ahí dentro, tenían muy buena onda. Fue impactante: se notaba que estaban necesitadas, ansiosas del afuera."

Carolina estudió improvisación vocal



JULIETA COLOMER

con una técnica armónica que le permite, al cantar, utilizar todas las energías de su cuerpo, reconocer su estado de ánimo y ofrecer algunas fotografías sonoras que logran capturar varios relatos de la música actual. Con una poesía blanda y una guitarra que sacude los oídos, dice en su tema *Son Ardillas*:

"Y yo que era blanca, tan sólida
Y grave con vos, sin nada
Ahora estoy que sufro de
Invisibilidad."

Imposible saber si le canta a una pareja agotada o a las discográficas; tampoco lo revela. En tiempos en los que la música

comercial es manejada por magnates cristianos y empresas de opereta que ambicionan imponer un proyecto cultural mundial tan aburrido y uniforme como ocultamente morboso, vale la pena parar la oreja para recibir a cualquier artista que enfoque su proyecto con una cámara novedosa y atractiva. El próximo disco de Señorita Carolina a estrenar este año ya recorre sus etapas finales y se llamará *Corriente*. Si este trabajo sigue el rumbo del anterior -un sonido primaveral y alegre, con soplos de éxtasis-, *Corriente* será como un oasis, donde uno podrá tomar pausadamente una infusión de magia: habrá que estar atento para no perderle el rastro.



www.myspace.com/srtacarolina
El 31 de marzo, a las 22, en el
Roxy Live festeja sus 100 recitales.
Gratis.

**Armá
tu crédito.
Armá
tu sueño.**

**BANCO
CREDICOOP**
COOPERATIVO LIMITADO
La Banca Solidaria

0810 888 0303 / www.bancocredicoop.coop



Nada se pierde

SALE EL NIÑO RODRIGUEZ, ENTRA DIEGO PARÉS

Dos exponentes del humor gráfico de una generación que se crió burlándose del cinismo de la clase media y poniendo a prueba todos los límites, incluido el de *MU*.

El dibujo del que hablo es bien básico. Diego Parés tiene una técnica extraordinaria y puede hacer prácticamente lo que se le cante, pero en este dibujo ha decidido prescindir de ella. La situación es, en sí misma, vertiginosa y Parés dibuja, por lo tanto, como si no tuviera tiempo para dibujar. Es una especie de planito de Avenida de Mayo, desde la Casa de Gobierno hasta la 9 de Julio: podría haberlo dibujado sobre una servilleta, en un bar, no debe haberle tomado más de cinco minutos. Créanme: cualquiera de nosotros podría hacerlo, si se lo propusiera y si se le ocurriera. Y sin embargo es tan poderoso que él mismo lo eligió para que ocupe una página entera de su libro *La esperanza fue lo último que se perdió*. Se llama *Mi 20 de diciembre* (o *Cómo puse el hombro para que Duhalde sea Presidente*). Así de clarito. Sin eufemis-

mos. Nombro una sola de las imágenes del dibujo: llegando a la 9 de Julio hay una nube de humo, o de polvo, de esas que los lectores de historieta identificamos con el concepto "quilombo". En medio de la nube hay una carita. Debajo, la leyenda "Acá vi como le tiraban gases a la gente a quemarropa y me fui a la mierda". Diego Parés ha llegado a *MU* a reemplazar a El Niño Rodríguez, quien, como los lectores saben, hasta ahora se ocupaba de los chistes de tapa de la revista, si es que se puede llamar "chiste", por ejemplo, a un televisor que proyecta la imagen de una locutora de noticiero que tiene puesto un barbijo y anuncia, en tiempos de paranoia porcina: ¡"Atención, población... Todos tienen que ponerse un barbijo!... así, cuando les decimos que se pongan una mordaza ya van a estar más acostumbrados."

La transmisión de mando, en este caso,

es amable. Más allá de sus diferencias estilísticas, Parés y El Niño conciben su trabajo de manera parecida.

Niño: No hay temas difíciles. Depende de la habilidad con que se los toca. Yo nunca descarto un tema. Capaz algunas cosas se hacen con cosas más abstractas. Una cosa es de dónde arrancás y otra es adónde llegás.

Parés: En este momento, el tema difícil es cómo no ser ciego ante otras cosas que pasan con este gobierno sin ponerme en el lugar de la oposición.

Niño: Tu problema es cómo ser gris en un mundo blanco y negro.

Parés: Sí. Gris o de un color. Tener una tercera posición que no se sepa qué es. Se me complica. Pero hago una contra el gobierno y otra contra la oposición. Es jodido. Antes había un enemigo claro que eran los milicos. Después vino la liberación con *Satiricón*, etc. Ahora estamos en el barro.

Niño: En mi casa había muchas historietas españolas. Mi viejo siempre había comprado historietas y nunca las tiró: me las dio todas. Las historietas de *Billiken*, *Asterix*, etc.

Parés: En mi casa, en cambio, había muy pocas. Mi viejo compraba algunas por error. Compró la *Superhumor*, y con el humor gráfico de los diarios: Clemente, Quino y Fontanarrosa. A mí ellos me educaron la cabeza. Yo era de clase media, no leía *D'Artagnan*, leía *Skorpio*. En la *Superhumor* había cierta

pretensión.

Rompían con cierta moral...

Parés: Eran clasistas en sentido cultural, aspiraban a atravesar las clases sociales. Fontanarrosa, por ejemplo, tenía chistes de humor negro terribles, todo eso estaba en *Satiricón*. Eso influyó mucho.

Esa generación de dibujantes que se crió en dictadura se reía del cinismo de la clase media ¿quizá por eso se los consideraba cínicos?

Niño: En el humor gráfico, el dibujo vale más que la palabra. Vos jugás con el ADN de la época, porque la palabra construye poder.

Parés: Nosotros le hablamos a gente que concuerda con lo que pensamos. Esa es la picardía, lo que sabemos hacer. Una forma de expresarse. Otros van a marchas y hacen otras cosas: yo dibujo. No tengo ningún objetivo, sino que es mi manera de comunicarme. Quiero que me vean a mí, hay mucho ego en este laburo, es así.

Niño: Hay una dificultad para definir al dibujante de humor gráfico. Es tan complicado de explicar y tan fácil de hacer que resulta un conflicto. Me parece difícilísimo teorizar y explicar lo que hago. Pero cuando lo hacés es mucho más fácil: tanto para mí como para el lector. Si no, entramos en un berenjenal que se puebla de cuestiones políticas, artísticas y semiológicas, y llega un punto en que el mismo dibujante gráfico dice "chicos, me voy que mañana tengo que entregar un trabajo" (risas). Es divertido hacer un chiste de judíos ahora porque estoy jodiendo con que eso no se puede decir. Es un chiste dentro del otro. Lo mismo con los "negros de mierda". Volvés desde un lugar mucho más gracioso, porque le tocás el orto al que te dice que eso no se puede decir. Por ejemplo, si hago un chiste de pobres, va a venir a decirme que eso no se puede, pero en realidad porque no se está luchando para que desaparezcan, sino para que no se verbalice. Eso es muy reaccionario porque no mejora un sorete y te neutraliza. A los cartoneros hay que llamarlos "recicladores vintage" y listo (risas). La aparición de esa corrección política rápidamente adoptada por medios de muy dudosa calaña: la tolerancia con los homosexuales. Eso es más un negocio para el poder.

Parés: La moral es un gran negocio para el poder. Marca la línea entre lo que se puede hacer y no. Yo creo que existen las clases sociales en el humor. Hay una línea de humor de clase social alta: Landrú, Liniers, etc. que tiene que ver más con el absurdo. Después estamos los de la clase media, que somos más directos. Y los de la clase baja no porque no tienen para comprar lápices.

El *Manual de historia argentina* de El Niño (Doedytores, 1995) y *La esperanza fue lo último que se perdió*, de Parés (Gente Grossa, 2008) merecen compartir un mismo estante en la biblioteca. Pienso en el dibujo del *Rellenado de Evita*, de El Niño o en la feroz historieta *Las aventuras del Che Guevara*, de Parés, dos maneras de decir que las cosas no siempre salen como uno desearía, dos maneras de mostrar que a menudo la incorrección política es, también, una forma de lucidez.

Clases de guitarra

acústica - española - eléctrica

A cargo de Federico Marquestó, director musical de Conjunto Falopa.
20 años de experiencia.
Principiantes, intermedios, avanzados, son todos bienvenidos.

Llamame al 156-715-0514 o escribime a felchoandre@yahoo.com.ar



El Niño Rodríguez

www.elninoanderson.com.ar

Lo que se viene: *Lucha Peluche*, el libro de El Niño editado por De la Flor.

Diego Parés

<http://diegopares.blogspot.com/>

Algo más que un blog personal: espacio de reflexión, difusión y debate sobre el violento oficio de dibujar.

Jugar a la mancha

MARIANO LUCANO

Ilustrador gráfico, fundador de la revista *Barcelona* y de *La línea peluda*, el taller donde enseña el arte de mirar para dibujar. Un cronista clásico, con lápiz y papel.



MÓNICA BONAVIA

No sé si son los colores o el trazo, pero algo se mueve en los dibujos de Mariano Lucano. Es una agitación que sugiere un adelanto y un atrás, un trayecto en el espacio y en el tiempo. ¿De dónde viene, por ejemplo, ese fantasmal viejo acompañado por la rubia de boca roja y anteojos negros? “De una mancha”, me responde cuando explica el proceso por el cual la tinta se convierte, Lucano mediante, en creación. “Me gusta bailar con el azar”, dice. Y la frase lo define todo. A él, a sus trabajos y a su manera de andar por la vida.

Lucano no baila en ninguna fiesta “soy de los que charlan y fuman”, pero danza en superficies que festejan sus obsesiones. Podría decirse que sus temas están paridos por los trabajos que le encargan en su rol de ilustrador de revistas tan variadas como *Play Boy*, *THC* o *Caras y Caretas*, pero no. Sólo encuentran ahí un espacio para menearse a un ritmo propio. Son espacios, sin embargo, que le permiten sostener, desde hace veinte años, un perfil profesional, del que se alimenta, creativa y literalmente. El trayecto parte de su primer trabajo en una agencia de publicidad, donde aprendió a paladear el menú de sabores de cada tipografía. La siguiente escala lo convirtió en el joven jefe de diseño de la revista *La Maga*, donde encontró la punta del ovillo que guía su camino hasta hoy: los amigos con los que baila desde hace casi diez años al ritmo de la revista *Barcelona* y el oficio que lo define como “ilustrador gráfico”, un mix propio que combina el diseño y la ilustración periodística, la mirada filosa y el trazo sutil. “La belleza y la mugre”, dirá él. “Me gusta jugar en la frontera de lo jodido, ser ambiguo. Como la mancha. Estamos en tiempos en donde todo necesita ser explica-

do, pero nada tiene explicación. Toda palabra define algo que, en realidad, no es. Un discurso prolijo puede ser muy útil y constructivo, pero no logra ser artístico. La verdad como valor absoluto es verdadera, pero no necesariamente bella. El arte es un poco mentiroso. Hay una frase, creo que de Picasso, que lo explica bien: ‘El arte es mentir para decir la verdad’. Pero vuelvo al azar: también hay azar en lo que interpretan tus ojos, en tanto yo no te lo ponga tan rígido como para que no te queden dudas. Porque lo interesante es la duda, ¿no?”.

El estilo Lucano, reconoce, incluye una mirada periodística que él alimenta de una manera especial: siempre trabaja frente a la televisión. No tiene cable, así que la transusión de tele-realidad es de pura basura y quizás así pueda explicarse el aire de burdel que impregna una de las series que dibuja, al uso de un Toulouse Lautrec posmoderno. “Son pin-ups sucias, flacas, televisivas. No sé si son de esta época, pero sí que tienen discusión en esta época”. Fue la serie que decidió exhibir en el cuarto de un hotel alojamiento y que exigió que pudiese ser visitada mientras el establecimiento mantenía intacta su actividad principal. “Los parámetros de intimidad de este momento son extraños. Supongo que siempre hubo gente notable y gente que no, pero la

fama, desde el siglo 20 en adelante, es una suerte de bien que se persigue como sea, sin saber por qué. Hubo quienes utilizaron esa fama para ponerse al frente de algún movimiento, pero no creo que Victoria Vanucci persiga otra cosa que la fama en sí”. Le digo que no sé quién es Victoria Vanucci y Lucano, con paciencia docente y oficio de cronista, me resume en un breve copete el diagnóstico de las instituciones modernas, ya que incluye sustantivos tales como matrimonio, medios, fútbol.

El maestro

En su casa-departamento-taller de San Telmo -donde comenzó la revista *Barcelona*- es también la guarida de su escuela *La línea peluda* -un término que refiere al trazo imperfecto- donde conspira junto a jóvenes artistas. “Me encanta enseñar porque no tengo nada que enseñar. Me lo tomo como un exorcismo: que salga lo que tenés adentro. Es muy divertido y puede fallar. Es un desafío. Mi tarea es mirarlos y enseñarles a mirar. En eso sí soy hincha: tienen que documentarse, buscar información visual, leer, ir a lugares y observar. No intervengo para nada en la elección del tema, pero sí en el diálogo para pensar qué tipo de construcción es la más apropiada. Bailar es un diálogo de los cuerpos, ¿no? Dibujar es un diálogo entre el artista y el papel, ¿no? Bueno: enseñar es un diálogo también”.

Dirá también: “En una pieza visual vos necesitás al otro, porque si no, no hay fenómeno comunicacional. Yo prefiero instalarme en el estómago del mirador y no en su cerebro. En todo caso, que el cerebro sea post-estomacal. Si hacés mucho hincapié en el tema vas al cerebro. Y en ese sentido la literatura es más efectiva, pero no está bien que lo visual sea literario. De hecho pueden complementarse, pero la idea es que no sea redundante. Y eso vale tanto para hacer un dibujo, como para hacer radio o una revista”.

Radio es, justamente, lo que comenzó a hacer hace un mes y donde dibuja con palabras el estereotipo de enviado especial con el que interviene en el espacio Radio Barcelona, que todos los sábados a las 12 emite Radio Nacional. “Estuve en Haití, fascinado, porque las carpas de la Cruz Roja se parecían a las de las fiestas Cream-fields. Esa aparente frivolidad me parece corrosiva, porque para decir ‘qué barbaridad’ está Jacobson”.

Hasta ahora, además de la muestra del telo, Lucano expuso sus obsesiones en *Penas de Muerte* y *Caprichos*, con la que acaba de presentarse en Comodoro Rivadavia y tiene pensado llegar próximamente a Santa Fe. Le pregunto cómo imagina esas obras en la formalidad de un museo y, por supuesto, dirá: “Supongo que le buscaría una vuelta porque ver una pared con cuadros es aburrido. Tampoco quiero que se entienda que busco lugares raros como una mera estrategia de marketing. Para mí, el lugar resignifica lo que vas a mostrar, permite inquietar. Y por eso, todo espacio es lícito. Ahora, por ejemplo, me encantaría exponer en una funeraria. Poner chicas ahí. Eros y Thanatos: lo que está colgado es una cosa y el lugar es otra. Calculo que es más difícil de conseguir que un telo, pero ¿quién te dice? A lo mejor Lázaro Costa lee *MU* y se interesa”.

marzo en el ccc

PRESENTACIONES

Más para Uruguay. Los desafíos para el Frente Amplio

Taller de reflexión política Latinoamericana. 3º Encuentro: Uruguay

Cuáles son los márgenes políticos, las correlaciones de fuerza internas y externas, qué rol juega la integración regional y las prioridades que considerará el nuevo gobierno uruguayo, serán algunas de las temáticas a tratar en este nuevo encuentro de reflexión política del PLED. Apertura: Dr. Atilio Boron (Director PLED - CCC). Coordina: Juan Carlos Junio (Director del CCC). Disertantes: Ec. Daniel Olesker (Ministro designado de la República del Uruguay); Prof. Torcuato Di Tella (ex secretario de Cultura). Organiza: Programa Latinoamericano de Educación a Distancia - PLED. Martes 16/03, a las 19:00. Sala Raúl González Tuñón [1º P].

TEATRO

Hamlet

“El mundo está fuera de quicio”. *Hamlet* no puede “negociar” la oferta de su tío: quedarse quieto y heredar, a su turno, un reino. En cambio desencadena el desconcierto, la locura y voltea un gobierno. Entonces el desarreglo será total y la muerte se precipitará sobre él y sobre todos los que lo rodean. “Dinamarca es una cárcel” “Lo que define a la juventud es la búsqueda de lo absoluto” (*Abelardo Castillo*). Dirección: Manuel Iedvabni. Elenco completo: Federico Olivera; Patricia Palmer; Héctor Bidonde; Ana Yovino; Luciano Suardi; Alfredo Zenobi; Marcelo Savignone; Pablo Razuk; Emiliano Dionisi; Eduardo Narvay; Marcos Ferrante; Rafael Lavín. Viernes y Sábados 22:15. Domingos 20:00. Sala Solidaridad [2º S]. Localidades \$ 50.-

centro cultural
de la cooperación
FLOREAL GORINI

Av. Corrientes 1543
(C1042AAB) Buenos Aires
(011) 5077-8000 | 5077-8077
www.centrocultural.coop

IrarteVerde

“Alimentos sanos para todos”

Servicio de entrega a domicilio de hortalizas frescas de estación producidas con criterios agroecológicos.

También disponemos de otros productos como huevos de campo, quesos de cabra, frutas.

Pedidos al 4301-9710
E-mail pedidos@icecoop.com.ar
Arcamendia 756, Barracas.

Cooperativa de Trabajo Icecoop Ltda.
www.icecoop.com.ar

Revista Digital

Buenos Aires
crónicas de la
ciudad abierta

Suscribite -----
newsletter@defensoria.org.ar



Defensoría del Pueblo de
la Ciudad de Buenos Aires

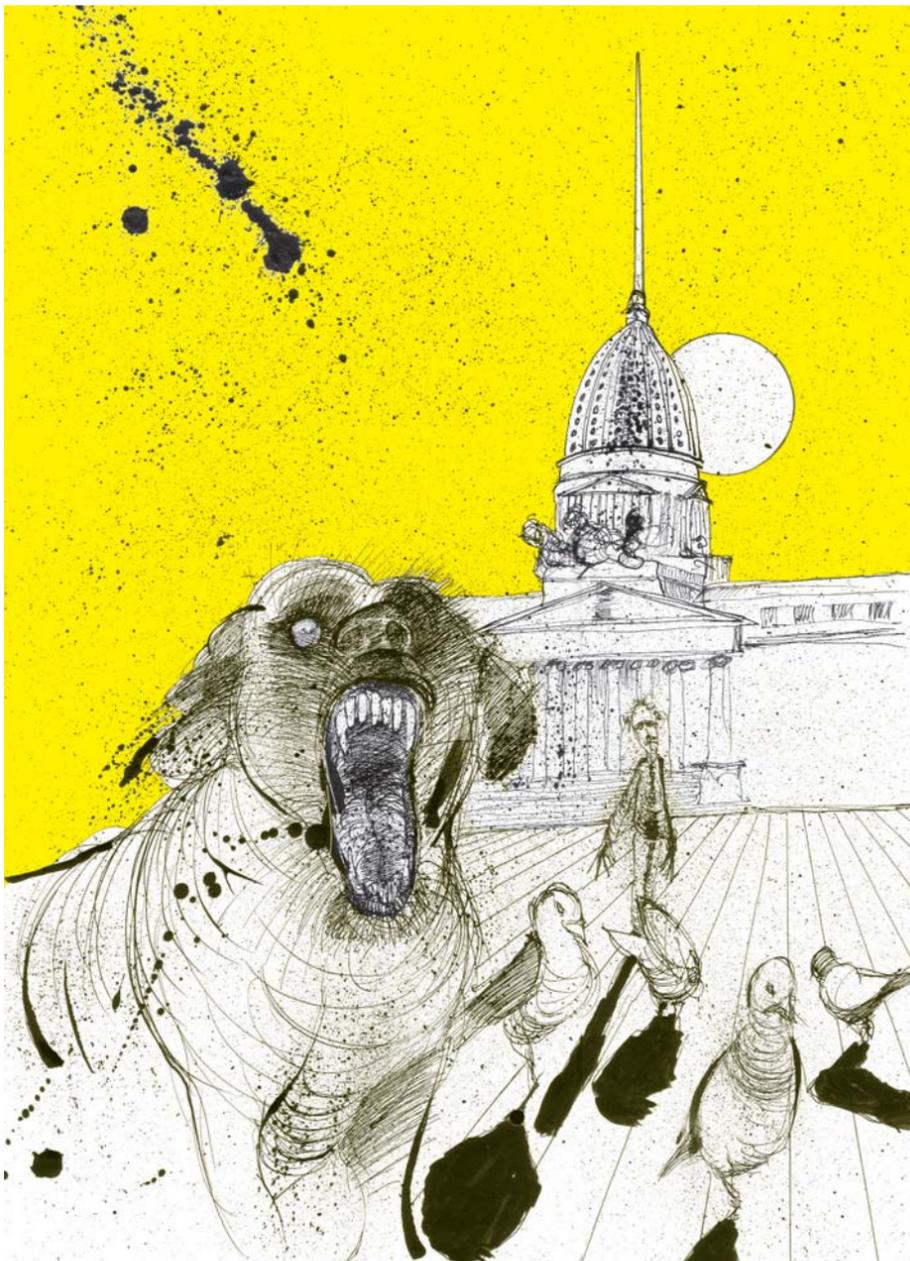


www.marianolucano.com.ar
Allí se pueden ver sus trabajos.
Y desde este número también en la
contratapa de *MU*.



CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Lo esencial



MARIANO LUCANO

Para los extranjeros que visitamos la Capital, el 12 es como una boutique de los bondis en Plaza Constitución. Limpito, modelo última generación, sin ruidos extraños o agujeros sospechosos, transita sobre la calle Constitución (no tengo la culpa de tanta legalidad catastral en el lenguaje) aristocráticamente, sin permitirse una mirada de reojo a las ofertas de vereda que las chicas, a la hora que

sea, ofrecen con una sonrisa fatigada.

De todas maneras, resopla de alivio cuando dobla por Entre Ríos, más clase media, escondedora, prolija, hipócrita...

Y te deja en Congreso. Y ahí me bajé. Y al pie de un poste de luz, ante mi nariz, en plena bajada del distinguido 12, hay una placa homenajeando a Tomás Alva Edison. Que esté al pie de un poste de luz, es apropiado pero...
¿Edison?

No haré chistes de lamparitas. No.

Las plazas no son sólo espacio verde, pulmón urbano y todas esas frases comunes, aburridas y persistentemente inexactas que se dicen de ellas.

Son algunas cosas más. Por ejemplo, anfiteatro de actualidades y fósiles ideológicos, de capas de humus y roca que develan los movimientos de "placas" políticas y sociales, caóticas, amontonadas, desorbitadas como suele ser la realidad.

No se trata de describir. Se trata de ver y descubrir.

¿O no es Plaza Congreso unos de "esos" lugares del orgullo nacional?... ¿No?... Ya me parecía.

Entre perros, oficinistas, pobres, distraídos y personajes de todo tipo (lleno de gringos por donde mires), aparece en un costado, casi al descuido, una estatua a y de Ricardo Balbín, mano en el bolsillo, mirada hacia el Congreso y apologías de la Defensa de la Libertad y la Democracia y qué sé yo... Si Roca tiene estatua y plaza, por qué no el Chino Balbín.

Tiemblan Pigna y Adamovsky.

La Plaza está descuidada, sucia, pasto largo, verjas maltrechas, fuentes con agua podrida y esas lindezas tan frecuentes que cuesta verlas.

José Manuel Estrada está escondido, entre mucho verde, en una plazoleta, y mira desafiante a Mariano Moreno que está en otra, junto a un gomero robusto y descarnado.

Se ve que Don Mariano es más acogedor ya que varios han elegido tener su monumento como vivienda.

Vive gente en la plaza.

No es que *está* en la plaza

Vive. Y son unos cuántos.

Ahora... Si no te ven en Congreso... ¿dónde te ven? ¿En Gonzalez Catán?, ¿en Tartagal?

Ellos charlan en un mate o un vino descuidado o duermen en un piso apenas cubierto por gomaespuma que alguna vez tuvo ilusiones de colchón.

Hay puesta de sol detrás del Edificio Legislativo y una belleza ajena.

Me siento un rato porque me cansé de nada. Tomo nota otra vez de la cantidad de pichichos (con sus dueños) que pasean por Congreso y calculo el volumen de meadas y cagadas que van depositándose en la Plaza.

Camino por primera vez mirando la vereda y, a poco andar, me veo necesitado de retener los oceánicos deseos de patear esas palomas gordas, feas y molestas, que deleitan (¡qué palabra!) a los niños e irritan a los mal llevados como yo.

Por supuesto que el Gran Monumento del Congreso tiene tantas alegorías, tantos significados, que me pierdo en mi ignorancia artística. Porque a mí me parece feo, pero *no debe* ser feo.

Ocurre que no entiendo, que soy algo lento como decía mi maestra de sexto, y entonces me pregunto, por ejemplo: ¿qué significan esos angelitos gordos como las palomas, que están en bolas, en actitud de baile y sonrientes?

¿De qué se ríen, eh?

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en MU.

La presente edición de nuestro periódico MU sumó el esfuerzo de:

Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Raúl Zibechi, Daniel Riera, Mariana Collante, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Franco Ciancaglini y Franco Danussi. Fotografía: Julieta Colomer, Hernán Cardinale y Mónica Bonavia.

Diseño: másSustancia

Corrección: Graciela Daleo

Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano

Webmaster: Diego Gassi

Coordinación: Magui Salazar y Paola Méndez

Atención online: María del Carmen Varela

Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941

Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 99, Capital

Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Hipólito Yrigoyen 1440

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Teléfono 4381-5269.

Editor responsable: Claudia Adelina Acuña www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A MU

Seis ediciones por tres datos y \$ 36

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Envía estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305



9 771850 630006 00032

Cátedra Autónoma de Comunicación Social

para pensar y crear alternativas

Diplomado en Gestión de Medios Sociales
abierta la inscripción 2010

Más info

www.catedraautonoma.org.ar

www.lavaca.org

infolavaca@yahoo.com.ar